



# Dr. Plinio

Publicación Mensual Vol. VI - Nº 58 Febrero de 2023

*Revelando las intenciones  
de muchos corazones*

# Piedra de escándalo



Presentación del Niño Jesús  
en el Templo – Catedral de  
Notre-Dame, Anvers, Bélgica

**C**uando el Profeta Simeón tuvo en los brazos al Niño Jesús y entonó su famoso cántico *Nunc dimittis servum tuum, Domine...* –Ahora Señor, puedes dejar a tu siervo ir en paz–, él dijo que Nuestro Señor fue enviado como piedra de escándalo para la perdición y salvación de muchos y para que se conociesen los pensamientos ocultos de los corazones.

Por lo tanto, Nuestro Señor fue mandado para salvar a todos, pero la perdición de aquellos que lo rechazaran no significaba su fracaso, y sí un elemento intrínseco a su Misión, o sea, crear condiciones para que los justos conozcan la verdad y se salven, para que los impíos manifestando su impiedad y, sin arrepentirse, vayan al infierno.

*Christianus alter Christus: el cristiano es otro Cristo.* Nosotros también somos piedra de escándalo puesta para la salvación y perdición de muchos, y para que se revelen los pensamientos de los impíos. Nuestra misión es, pues, suscitar en las personas la definición, para la salvación de los buenos.

(Extraído de conferencia del  
31/01/1966)

# Sumario



Vol. VI - No. 58 Febrero de 2023

En la portada,  
Nuestra Señora del  
Buen Suceso – Real  
Convento de la  
Inmaculada Concepción,  
Quito, Ecuador.

Foto: Gabriel K.

Las materias extraídas de  
exposiciones verbales del Dr. Plinio  
— designadas como “conferencias” —  
son adaptadas al lenguaje escrito,  
sin revisión del autor

## Dr. Plinio

Revista Mensual de Cultura Católica

### Director:

Roberto Kasuo Takayanagi

### Consejo Consultivo:

Antonio Rodrigues Ferreira  
Jorge Eduardo G. Koury

### Redacción:

Traducida de la edición  
brasileña y editada en  
Colombia por PRODENAL  
con las debidas autorizaciones  
de la Editora Retornarei Ltda.  
de San Pablo - Brasil

\* \* \* \* \*

### PRODENAL

Carrera 13 No. 75-20 Apto. 203  
Tel (57 1) 312 0585  
Bogotá - Colombia  
prodenal@gmail.com

Para obtener la versión digital de  
números anteriores, ir a:  
[http://caballerosdelavirgen.org/articulo/  
revista-dr-plinio](http://caballerosdelavirgen.org/articulo/revista-dr-plinio)

### Plinio Corrêa de Oliveira

San Pablo – Brasil  
13/XII/1908 – † 3/X/1995  
Pensador y escritor católico

2	SEGUNDA PÁGINA <i>Piedra de escándalo</i>	
4	EDITORIAL <i>Revelando los pensamientos de muchos corazones</i>	
5	PIEDAD PLINIANA <i>Oración para hacer bien una meditación</i>	
6	DOÑA LUCILIA <i>Una lección de confianza</i>	
10	ECO FIDELÍSIMO DE LA IGLESIA <i>La importancia del apostolado laical en la “Consecratio mundi” – II</i>	
16	DENUNCIA PROFÉTICA <i>Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia</i>	
19	REVOLUCIÓN INDUSTRIAL <i>Revolución Industrial e intemperancia</i>	
22	PERSPECTIVA PLINIANA DE LA HISTORIA <i>Amor, obediencia y veneración por la Catedral de San Pedro</i>	
20	SANTORAL <i>Santos de Febrero</i>	
28	HAGIOGRAFÍA <i>La justicia y la misericordia se besaron</i>	
31	LUCES DE LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA <i>Como un vuelo Angelical</i>	
36	ÚLTIMA PÁGINA <i>Admirable lección de confianza</i>	

## Revelando los pensamientos de muchos corazones

Las revelaciones de Nuestra Señora del Buen Suceso a Sor Mariana de Jesús Torres tratan mucho sobre el papel de Ecuador y de América del Sur bajo el punto de vista de la Contra-Revolución. La Santísima Virgen hace profecías muy precisas al respecto de la Revolución en América del Sur, de la batalla entre revolucionarios y contrarrevolucionarios y de la victoria que Ella asegurará a estos últimos.

La Madre de Dios quiso aparecer y hacerse venerar bajo la advocación de Nuestra Señora del Buen Suceso, de la Candelaria o de la Purificación, apelativos referentes a un mismo episodio narrado en el Evangelio y contemplado en el cuarto misterio gozoso del Rosario.

¿Qué relación hay entre la Purificación y todo cuanto Nuestra Señora predijo a propósito de la Revolución y Contra-Revolución en la historia de América del Sur, del papel de este Continente en el mundo y, por fin, de la victoria de los contrarrevolucionarios?

En ese pasaje del Evangelio Nuestro Señor es llamado por el Profeta Simeón piedra de escándalo, o sea, de división, para que se revelen los pensamientos de muchos corazones.

Ahora bien, no hay duda de que la Contra-Revolución constituye una piedra de escándalo continua en nuestra época en que ninguna aberración escandaliza más. Sin embargo, ¿qué aplicación habría para estas palabras: “para que se revelen los pensamientos de muchos corazones”?

Consideremos que Simeón esperó la vida entera para ver al Mesías y, cuando lo encontró, discernió en Él que sería la piedra de escándalo y anunció esto con amor y entusiasmo, como siendo una de las misiones específicas de aquel Niño.

Nuestro Señor manifestó todo cuanto está en el Evangelio sobre los designios de Dios relativos a la salvación de los hombres. Sin embargo ¿de quiénes reveló Él los pensamientos?

Particularmente de los fariseos.

¿Y cómo lo hizo?

Denunciando y desenmascarando las intenciones de aquellos hipócritas que, a pesar de desagradarse con la predicación y la Persona del Divino Maestro, evitaban atacarlo públicamente, porque no querían revelar sus pensamientos. Por eso, venían con preguntas capciosas, tratando de conservar oculta la propia posición.

En nuestros días, aquellos que luchan por la Contra-Revolución son llamados a imitar al Divino Redentor especialmente a este título de piedra de escándalo y a asumir, *mutatis mutandis*, todas las luchas y sufrimientos que, en Nuestro Señor, culminaron en la Pasión, Muerte y Resurrección.

A mi ver, aquí está el nexo entre nosotros y la devoción a Nuestra Señora del Buen Suceso, que explica hacia dónde deben orientarse nuestros pasos y proyecta una luz sobre nuestra piedad.

En efecto, en los varios episodios de la vida del Salvador, debemos procurar contemplar cómo Él fue obligando que se revelasen los pensamientos. Por ejemplo, uno de los hechos más marcantes fue la resurrección de Lázaro. Después de este milagro espectacular, se manifestaron las intenciones de los fariseos que comentaron entre sí: “Es necesario matarlo”.

También cuando el populacho, instigado por los agentes del Sanedrín, prefirió Barrabás a Nuestro Señor, se revelaron cuáles eran los pensamientos de esa gente. Y, por fin, en la Crucifixión de Jesús, una vez más ellos fueron revelados.

Así, del comienzo al fin, continuamente, Nuestro Señor Jesucristo se mostró como piedra de escándalo.

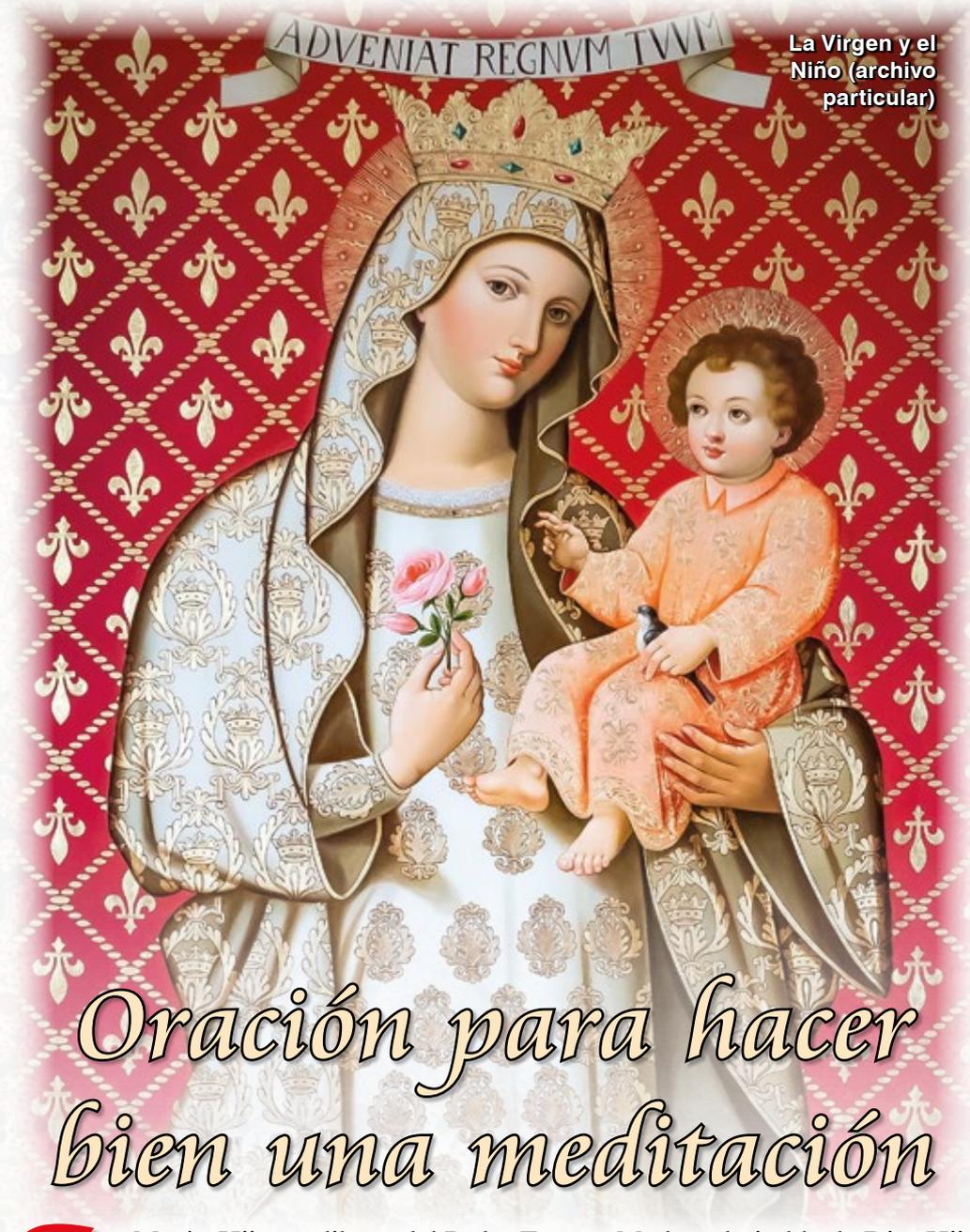
Entonces, nosotros podemos orar al Hombre-Dios, por medio de su Madre Santísima, diciendo: “Oh Divina Piedra de Escándalo puesta para la revelación de los pensamientos de muchos corazones, de los hipócritas y fariseos, tened piedad de nosotros y dadnos, por vuestros méritos infinitos, la fuerza que mostrasteis en esos lances de vuestra vida terrena”

---

\* Cf. Conferencia de 12/2/1982.



**DECLARACIÓN:** *Conformándonos con los decretos del Sumo Pontífice Urbano VIII, del 13 de marzo de 1625 y del 5 de junio de 1631, declaramos no querer anticipar el juicio de la Santa Iglesia en el empleo de palabras o en la apreciación de los hechos edificantes publicados en esta revista. En nuestra intención, los títulos elogiosos no tienen otro sentido sino el ordinario, y en todo nos sometemos, con filial amor, a las decisiones de la Santa Iglesia.*



## Oración para hacer bien una meditación

**A**ve María, Hija predilecta del Padre Eterno, Madre admirable de Dios Hijo, Esposa fidelísima del Espíritu Santo.

Ave, oh Madre y Señora mía, soberana del mundo, Reina de los Corazones y auxilio omnipotente de todos los que a Vos recurren y en Vos confían.

Me coloco especialmente en este momento en vuestra presencia, pidiéndoos vuestra asistencia y que me obtengáis la gracia de, en unión con Vos, hacer bien esa meditación.

Vos bien conocéis las dificultades que tendré, como consecuencia de mi disipación constante, de mi pereza mental, de mi relajamiento interior.

Os suplico, por lo tanto, oh Esposa sin mancha del Divino Espíritu Santo, vuestras luces, vuestros favores, en fin, vuestra misericordia, para que yo pueda sacar todo el provecho de esta meditación para vuestra mayor honra, gloria y servicio. Así sea.



# Una lección de confianza



El Dr. Gabriel José Rodrigues dos Santos

Al considerar los ejemplos de antepasados ilustres, Doña Lucilia deducía los principios que le servían de fundamento para la práctica de la virtud de la confianza.

**P**ara comprender el papel de la confianza en mi vida, es necesario considerar esa virtud en la historia de Doña Lucilia.

## *Ejemplos ancestrales de confianza*

Mi madre pertenecía a una de las antiguas familias de São Paulo, a las cuales se acostumbra llamar de “pau- listas de cuatrocientos años”, y esta- ba habituada a la idea de que le po-

dría ocurrir a ella lo mismo que se había dado con algunos de sus antepasados, los cuales, aunque eran personas de mucha proyección e importancia, capaces de realizar grandes esfuerzos y de hacerse célebres por practicar acciones insignes para cumplir su deber y la voluntad de Dios, estuvieron sujetos a veces al riesgo de sufrir terribles fracasos. Fue lo que se dio con su abuelo, a quien no llegué a conocer, el Dr. Gabriel José Rodrigues dos Santos.

Él era un hombre alto, con porte muy noble, dotado de una capacidad oratoria digna de nota. Al mismo tiempo, un político eximio y capaz de imponerse con firmeza. Sin embargo, comprendía los “azares”, las dificultades de la política, y por esa causa, también las derrotas que ella imponía no raras veces.

La narración de un episodio de su historia nos puede dar una idea de



Brigadier Tobias de Aguiar

Joaquim José Insley Pacheco (CC3.0)



Duque de Caxias

Sebastien Auguste Sisson (CC3.0)

cómo era su mentalidad y cuál fue el papel de la confianza en su vida.

### *Pasando del pantano al horno, de Secretario de Estado a arriero*

Siendo muy buen político y orador, ese bisabuelo mío pronto se convirtió en Secretario de Estado – una especie de ministro– del Gobernador de São Paulo de aquel tiempo, Rafael Tobias de Aguiar<sup>1</sup>.

Hubo en São Paulo una revolución contra el Emperador, a la cual adhirió Tobias de Aguiar, y el Dr. Gabriel se acabó “embarcando en esa canoa”.

Las tropas comandadas por el Duque de Caxias<sup>2</sup> invadieron São Paulo y mi bisabuelo tuvo que huir,

escondiéndose en el actual Parque Don Pedro II, que era entonces un pantano enorme donde había mucha vegetación. Allí pasó la noche entera, metido en un charco, el gran político y orador que había danzado con la Emperatriz, causando sensación en la Corte.

Después, con el auxilio de correligionarios, consiguió partir para Sorocaba, una de las ciudades más próximas a São Paulo.

No obstante, no pasó mucho tiempo para que los soldados del Duque de Caxias llegasen a aquel lugar. Al oír la noticia de la entrada de las tropas en la entonces pequeña Sorocaba y viendo que lo encontrarían fácilmente, buscó refugio en la casa de un panadero conocido y simpatizante suyo. Este le dijo:

– Mi casa es pequeña y cualquier persona se puede dar cuenta de que Ud. está aquí. Solo veo una solución: mi horno está apagado y es enorme; entre en él y quédese ahí hasta que la tropa continúe.

Así, el Secretario de Estado pasó del pantano al horno. Pero viendo que si continuase en aquella ciudad por más tiempo sería capturado, se disfrazó de arriero y, con la inten-



Don Pedro II

Joaquim José Insley Pacheco (CC3.0)



ción de refugiarse en Argentina, se enroló en un grupo de arrieros que conducía ganado rumbo al sur de Brasil.

## *El Dr. Gabriel es descubierto por la esposa de su patrón*

Habiendo partido de Sorocaba y estando ya de camino hacia el estado de Rio Grande do Sul, su patrón decidió vender algunas cabezas de ganado a un sujeto interesado en comprarlas. Sin embargo, en el momento del pago comenzó una discusión interminable y no había medio de entrar en un acuerdo.

El Dr. Gabriel, que tenía prisa por partir de allí porque corría un gran riesgo de ser preso, notó que el problema estaba en los cálculos matemáticos errados, pues ambos no sabían hacer cuentas. Entonces intervino en la negociación y con mucha destreza les presentó la solución. Los negociantes quedaron muy satis-

fechos y así pudieron continuar el viaje.

Ahora bien, la esposa del jefe de los arrieros había presenciado la escena y, estando a solas con su marido, le dijo:

– ¿No te das cuenta de que ese hombre que está trabajando para ti no es arriero?

– ¿Y por qué me dices eso?

– Ve con qué facilidad él hizo las cuentas. ¿Crees que un simple arriero es capaz de hacer eso?

– Hum, es verdad...

– Para evitarnos problemas, ve y pregúntale quién es él. De repente es un fugitivo político...



El Consejero Crispiniano

Divulgação (CC3.0)



El Duque de Caxias en la Guerra del Paraguay

El jefe de los arrieros siguió el consejo de la mujer e interrogó a mi bisabuelo, el cual acabó por revelar su identidad.

Sorprendido, el patrón se quitó el sombrero y dijo:

– ¡Dr. Gabriel José Rodrigues dos Santos! Pues sepa que soy un admirador suyo. Cuente conmigo para lo que necesite.

## *En Argentina, recibiendo el socorro materno*

Finalmente, él logró llegar hasta la frontera con Argentina e ingresar en ese país. Pero allí no pasó mucho tiempo pa-

ra que le faltasen los medios de subsistencia. Cuando se encontraba en aquel apuro, viendo que el dinero se acababa, de repente oyó una voz conocida que cantaba en portugués. Prestó atención y reconoció que era de una negra, esclava de su madre.

Fue corriendo a la ventana y llamó a la mujer. Al entrar donde él estaba, la primera cosa que ella hizo fue sacar un chal que la cubría y desamarrar una especie de chaleco en el cual estaban cosidas, por dentro, una gran cantidad de monedas de oro. Entonces contó su aventura.

Preocupada con la situación de su hijo, la madre de mi bisabuelo había mandado a esa esclava de confianza a viajar de São Paulo a Argentina, en busca del Dr. Gabriel José Rodrigues dos Santos, para entregarle esas monedas.

Al llegar a la frontera, ella necesitaba atravesar el puente limítrofe entre Brasil y Argentina, guarnecido por soldados brasileños, que nadie podía atravesar sin permiso. Como esa mu-

Divulgação (CC3.0)

jer no tenía autorización ni medios de obtenerla, comenzó a producir dulces que, ora vendía, ora daba de regalo a los soldados brasileños.

Cierto día ella quiso atravesar el puente, pero los guardias sospecharon de su pedido y le dijeron:

– La dejamos pasar, pero tenemos que requisarla antes.

Ella respondió:

– ¡Eso no! Nadie me toca, se los prohíbo absolutamente.

Declaró eso con tal dignidad, que no osaron requisarla y la dejaron pasar. Y allá se fue ella con el chalequito repleto de oro.

Estando ya en tierra argentina, ella comenzó a preguntar por un exiliado brasileño, pero nadie sabía informarle. Entonces decidió ir andando por la ciudad, cantando una canción que mi bisabuelo conocía, confiando que él la oiría y saldría a la ventana. Y así sucedió. Él la reconoció y se llenó de dinero.

### *La victoria de la confianza*

El Dr. Gabriel José se quedó viendo todavía algún tiempo en Argentina, hasta recibir el recado de que el Gobierno imperial estaba dispuesto a dar amnistía a los revoltosos en caso de que no se levantasen más en armas. Él aceptó y volvió a Brasil. Pero la amnistía no había sido concedida y al llegar a São Paulo fue hecho prisionero.

En su juicio, el abogado de la defensa fue el Consejero Crispiniano<sup>3</sup>, muy amigo de mi bisabuelo y un famoso Consejero de Estado.

El discurso de defensa hecho por el Consejero Crispiniano se hizo célebre por la ostentación del orador, cuyas primeras palabras al subir a la tribuna fueron:

– Egregios miembros del Tribunal, mi simple presencia en esta tribuna prueba la importancia de la causa que voy a defender.

Eso, en la vida pacata de la São Paulo de aquel tiempo, marcaba mucho: “¡Qué vanidoso!”



El Dr. Plinio en agosto de 1995

Al final, mi bisabuelo fue juzgado y absuelto.

Cuando salió del Tribunal, los alumnos de la Facultad de Derecho y las jóvenes de la sociedad de São Paulo formaron un ala ininterrumpida desde la Plaza João Mendes hasta su casa, en la Rua 15 de Novembro con la Praça da Sé. A medida que mi bisabuelo pasaba, las jóvenes iban lanzando flores. Esa fase de su carrera política estaba cerrada.

Ahí está la vida de ese antepasado de Doña Lucilia, hecha de diversas tensiones y situaciones difíciles, pero

de la cual mi madre sacaba la lección de que, teniendo confianza, él vencía todo. ❖

*(Extraído de conferencias del 29/6/1977 y 19/8/1995)*

- 1) Político y militar, uno de los líderes de la Revolución Liberal de 1842 (\*4/10/1794 - †7/10/1857).
- 2) Luís Alves de Lima e Silva (\*25/8/1803 - †7/5/1880).
- 3) João Crispiniano Soares. Jurista y político paulista (\*24/7/1809 - †15/8/1876).



# La importancia del apostolado laical en la “Consecratio mundi” – II

Cabe a los laicos tornar sagrada la propia sociedad temporal, tarea que exige gran dedicación y la generosa disposición de a ella consagrar toda la existencia. A quien siga esta vía de renuncia y entrega está prometida una gran gloria: vivir en los brazos de María Santísima y bajo su protección.

**¿Q**ué viene a ser la *consecratio mundi*?

La sociedad temporal, como todas las cosas creadas, debe estar consagrada a Dios, ofrecida a Él y ordenada según los designios divinos, para así colaborar en su obra. En eso consiste la *consecratio mundi*: volver sagrada la misma sociedad temporal, tarea que Pío XII afirma que es específicamente de los laicos.

## *Apostolado propio e insustituible*

A veces oigo personas que elogian a ciertos sacerdotes en los siguientes términos: “Fulano es formidable. Da la impresión de que no es padre. Es divertido, un camarada, conversa sobre todo, sabe quién ganó la última competencia, anda en *Lambretta*. Nadie se imaginaría lo que él hace. Así es que me gustan los padres: bien modernos e igual a nosotros.” Y el pobre Padre Fulano piensa del mismo modo...

Se trata de una concepción equivocada de la condición sacerdotal. El padre es un ministro del Señor. Él hace parte del clero, de aquellos lla-

mados a vivir en una atmósfera sagrada y no en la que se mueve el común de los hombres. La sacristía y el altar constituyen el lugar propio del padre y, si él no está ahí, todo queda desierto y la iglesia no funciona. Si hay alguien que no debe llevar la vida de un laico, es un padre.

¿Entonces, quién va a llevar a los diferentes medios sociales la Palabra de Dios? Nosotros, los laicos. Y por eso, en el discurso al Segundo Congreso Mundial del Apostolado de los Laicos, el Santo Padre Pío XII muestra muy bien que la Iglesia está constituida de tal manera que nunca habrá padres en número suficiente para atender las necesidades del apostolado. Para entrar en las Facultades, en las oficinas, en los tranvías, en los buses, en cualquier parte, es necesario que haya laicos y que estos sean portadores habituales de la Palabra de Dios.

Por una razón de número y de misión propia, el apostolado laical no es sustituido por la acción de los sacerdotes. Y, por lo tanto, la principal tarea del sacerdote no consiste en hacer todo, sino en formar grupos de buenos laicos, que por toda par-

te entren, actúen y produzcan aquella parcela de bien que cabe a la sociedad temporal realizar para la santificación de las almas.

Se cuenta que, en cierta ocasión, Pío XII preguntó a un grupo de cardenales con los cuales conversaba: “Eminencias, ¿qué es más necesario para la santificación del mundo en los días actuales?” Un cardenal pensó un poco y respondió que faltaban iglesias grandes, porque con iglesias tan pequeñas, nadie iba a Misa. Otro dijo que sería necesario desarrollar la prensa católica, pues por medio de ella todos oírían la Palabra de Dios. Y un tercero levantó el tema de las misiones. El Papa oyó a todos y concluyó: “Nada de eso es verdad. Lo más necesario hoy, es que en cada parroquia exista un puñado de laicos realmente católicos, que lleven la Palabra de Dios a la sociedad temporal. Si hubiera eso, la crisis del mundo contemporáneo estaría conjurada.”

Yo no presento ese hecho como argumento, porque no me gusta jugar con palabras pronunciadas por los Papas en conversaciones particulares. Pero, *si non è vero, è bene trovato*<sup>2</sup>. Aunque él no las haya dicho, eso es verdad y estoy enteramente de acuerdo con el inventor de esa fábula, si fue inventada.



La Santa Misa – Museo J. Paul Getty, California

### Entrega especial a Dios en el estado laical

Ahora bien, si el apostolado de los laicos es tan necesario, se percibe sin

dificultad que exige una gran dedicación. Esa acción jamás será suficientemente desarrollada si cierto número de laicos generosos no va más allá de un simple apostolado común y no consagra a ella su vida, dentro de su ambiente propio.

Se comprenden, entonces, las directrices del Santo Padre Pío XII en la Encíclica *Sacra Virginitas*, en la cual él afirma que el celibato representa el estado ideal, aunque no se trate de un padre o de una monja, porque, en sí misma considerada, la castidad perfecta significa una entrega mayor a Dios Nuestro Señor y proporciona más tiempo para servir a la Iglesia.

Es decir, un movimiento laico no puede mantenerse sin muchas personas que dediquen su vida entera a él, casi como un sacerdote, aunque continúen en las filas del laicado. Y esa entrega especial a Dios en el estado lai-



Peregrinación a Saint-Josse-sur-Mer Museo de Bellas Artes, Arrás, Francia



cal es tan agradable a Él, que actualmente la Iglesia cuenta con asociaciones sólo de laicos, que continúan viviendo en sus casas, pero practican la pobreza, la castidad y la obediencia, para actuar mejor en el apostolado. Ahí se ve la importancia que la Iglesia da a esa idea del laico que se conserva en el mundo, trabaja en él para la salvación de las almas y se une al servicio de Dios por medio del celibato, a semejanza del sacerdote. Se trata de un apostolado en que muchos –no digo todos intencionalmente– se consagran enteramente, de tal manera que renuncien a todas las cosas de la Tierra.

Sin embargo, cabe resaltar que aquellos que constituyen familia deben continuar sirviendo ese apostolado en la medida en que los lazos matrimoniales lo permitan, sin dejarse dominar por el siguiente estado de espíritu: “Yo hago apostolado porque quiero, aunque no estoy obligado a hacerlo.”

El Santo Padre Pío XII nos enseña lo contrario: el laico también es-

tá obligado a hacer apostolado, porque es hijo de la Iglesia. La vida no le fue dada para gozar, sino para cargar la Cruz de Nuestro Señor Jesucristo y santificarse. Todos los problemas de carrera y otros de ese tenor son completamente secundarios ante la santificación de nuestras almas y la del prójimo. En ese esfuerzo que los laicos desarrollan, nadie tiene el derecho de decir que deben sacrificarse únicamente aquellos que son muy inteligentes, organizadores y capaces. No es así.

Aquí se aplica la parábola de los talentos: cada uno debe prestar cuentas a Dios, aunque sea por un solo talento recibido. ¡Ay de nosotros si dejamos el talento enterrado, sin fruto!

## *Dos caminos, una elección*

Me acuerdo de una serie de problemas que se me presentaron cuando yo contaba entre diecinueve y veinte años. Yo tenía mucho deseo de hacer carrera y disponía de los medios para eso. Por otro lado, me

venía a la mente la idea de dedicarme al apostolado, y la sensación viva de lo que yo podría realizar por la Iglesia.

Yo imaginaba los dos caminos. El primero, sin hacer apostolado: me veía como un hombre provecho, rico, bien colocado, usufructuando todos los deleites que la vida puede dar. Después me imaginaba haciendo apostolado y sentía que, en este caso, el mundo no me recibiría bien y mi carrera quedaría gravemente perjudicada. Además, percibía que, si quisiese conservarme como un hombre recto, jamás conseguiría los cargos que deseaba.

Sin embargo, al pensar en la primera hipótesis, me veía con las manos vacías de méritos y contemplando la Iglesia, mi Madre, abofeteada, pisoteada, negada, abandonada, servida con negligencia y poca inteligencia, por cobardes que huían cuando ella era seriamente atacada, mientras yo me hartaba con lo que la vida ofrece, con el pecho cubierto de me-



Andreas F. Borchert (CC3.0)

Archivo Revista



El Dr. Plinio con uniforme de la Línea de Tiro, en 1929

dallas, sentado en un palacete o en un automóvil de lujo. Confieso que sentía náuseas de esas cosas, náuseas de mí mismo, náuseas de todo cuanto no fuese el cumplimiento de mi deber. La visión de Jesucristo en el Huerto de los Olivos y siendo crucificado, me hacía comprender que esta vía no solo me conduciría a la perdición, sino que también me daría un constante asco de mí mismo.

Y hoy percibo que, si hubiese muerto en ese camino, Dios me habría pedido cuentas de las almas de todos aquellos que perteneciesen a nuestro Movimiento. Yo le respondería que no los conocía y nada sabía al respecto de ellos. Entonces el Divino Juez me diría: “Según los planes eternos de mi Providencia, tú deberías haber establecido una relación con ellos. No obstante, en el momento en que ellos necesitaron de tu acción directa o indirecta, tú, por tu cobardía, por tu ambición, por tu falta de sentido moral, por tu indiferencia fundamental con rela-

ción a mí, por tu vergonzosa adoración de ti mismo, no sabías que esas personas existían. Ahora tú serás medido, pesado y juzgado. E irás al Infierno, porque todas las veces que uno de aquellos que me personificaban –pues todo católico es miembro de mi Cuerpo Místico– necesitó de ti, era Yo que tenía sed de un buen consejo y tú no me lo diste; Yo que estaba desnudo de fuerzas para resistir al adversario y tú no me vestiste. Yo te di recursos para actuar como debías, ¿y tú qué hiciste? Te hartaste de comida, te embriagaste de bebida, te cubriste de condecoraciones fatuas, te convertiste en un hombre importante y te divertiste en palacios y Cadillacs, y a Mí me dejaste solo.” Si eso me sucediese, habría sido merecido.

### *Responsabilidad del apóstol, aun siendo laico*

Me acuerdo que, algún tiempo después de haber resuelto entrar a

la Congregación Mariana e intencionalmente no hacer carrera, leí un hecho de la vida de San Juan Bosco que me impresionó mucho. Él era niño y soñó que hombres de todas las razas cercaban su cama, con las manos juntas, pidiéndole que fuese enseguida hasta donde ellos. Muchos años después, Dios le dio la interpretación del sueño. Los salesianos son misioneros y se esparcieron por la Tierra, y eran esas almas que ellos deberían evangelizar, las que estaban al lado de la cama de Don Bosco, pidiendo que él se apresurase, porque necesitaban ser salvadas.

Si yo, a los veinte años, hubiese tenido un sueño así, ciertamente vería a los Ángeles de la Guarda de muchos de los que entraron y aún entrarán en nuestro Movimiento, pidiendo que me apresurase.

Pero lo que vale para mí, vale para cualquier bautizado. Si cada uno pudiese ver las almas que debe edificar y salvar, vería también, al lado de



Jesús siendo clavado en la cruz – Museo Nacional de Port-Royal-des-Champs, Francia

Flávio Lourenço



su propio lecho, a los Ángeles de la Guarda de esas almas, pidiendo que se apresurase. Porque los acontecimientos corren, el Infierno no duerme, el demonio trabaja constantemente, y a todo momento se precipitan almas en el Infierno. Se comprende entonces, la tremenda responsabilidad de un apóstol, incluso cuando es laico. Debemos dedicarnos al apostolado de alma y corazón, así como el buen sacerdote que vive para su ministerio con toda dedicación, pues sabemos cuántas cuentas Dios nos pedirá del inmenso bien que podemos hacer.

## Una recompensa demasíadamente grande

Dios toca en el corazón de cada uno de nosotros diciendo: “Hijo, ven y sígueme.” Hubo un pintor alemán que hizo un cuadro representando a Nuestro Señor tocando en una puerta, como símbolo del Buen Pastor que toca a la puerta del corazón humano. Cuando fue expuesto, el lienzo causó sensación. Entonces cierta persona se aproximó al pintor y dijo: “El cuadro es muy bonito,

pero falta una cosa. Ud. se olvidó de colocar la cerradura en la puerta.” El pintor respondió: “Hice eso a propósito. La puerta del corazón no tiene cerradura por el lado de afuera; ella solo se abre por dentro.”

De un modo análogo, el Divino Espíritu Santo nos pide que le abramos la puerta. Darle todo, consagrarle todo, es lo que Dios nos pide. Y consagrar todo no es consagrar mucho, sino consagrar aquello que más duele. El que tiene la manía de ser orgulloso, que sea humilde. El que tiene tendencia hacia la impureza, procure ser casto. El que tiene deseo de hacer carrera, procure apagarse. Cada uno dé a Nuestro Señor aquello que le cuesta más, porque Él realmente lo merece.

Ahora cabe decir una palabra sobre la recompensa.

Dios prometió: “Yo mismo seré vuestra recompensa demasíadamente grande” (cf. Gn 15, 1). O sea, ¡Él no da una recompensa, sino que Él es la recompensa! Y en eso se asemeja a un Rey que dice a sus soldados: “No los voy a condecorar, no les concederé el título de duque, ni siquiera les entre-



Jesús salva a San Pedro mientras camina sobre las aguas – Convento de Santa María Novella, Florencia

garé mi trono; me daré a mí mismo a los soldados que hubieren combatido por mí.” Se trata de una recompensa verdaderamente demasíada.

Esa recompensa no consiste únicamente en la salvación eterna, sino que se inicia en esta Tierra. Una imagen nos puede ayudar a comprender eso. Imaginemos dos barcos que navegan en el Lago de Tiberíades. Uno de ellos lleva pescadores comunes, sobre los cuales se cierne la protección divina, según la Providencia general que Dios tiene para con todos. En el otro barco la situación es diferente... Los vientos soplarán sobre esta embarcación. Pero Nuestro Señor se levantará y, como narra el Evangelio (cf. Mt 8, 26-27), los vientos y los mares le obedecerán y la tormenta será aplacada. A veces Él pedirá a los tripulantes del barco que anden sobre las aguas, como San Pedro, y los sustentará.

Del mismo modo, quien fue llamado por una providencia especial de Dios, tiene el derecho y la obligación a una confianza especial en Él.



El sacrificio de Isaac – Iglesia de los Clérigos, Porto, Portugal



### *Dios exige mucho de aquellos a los cuales desea dar mucho*

Cuando tengamos problemas de vida interior difíciles y nebulosos sobre manera, recemos a Nuestra Señora, seguros de que Ella nos ayudará a progresar. Cuando nuestro apostolado estuviere en crisis, recemos a Nuestra Señora, seguros de que sobre nosotros se cernerá una providencia especialísima.

Cuando surjan dificultades financieras, recordemos que Dios ama a aquellos que siguen la vía de la incertidumbre. Cuando notemos que las cosas se complican con facilidad, afirmémosnos en la certeza de que somos del número de aquellos a quien Dios protege. Cuando quedemos en una situación extrema, sin tener a nadie a quien apelar, y nos conservemos en una paz completa, seguros de que Dios nos ayudará, ahí seremos verdaderos hijos de Él.

Entonces tendremos lo que Dios nos prometió, esto es, la recompensa excesivamente grande: después de atravesar muchas dificultades, lo sentiremos a nuestro lado, constan-

temente protegiéndonos y apoyándonos. Esta es la vía de la confianza especial en la Providencia, y confianza en cada caso concreto, que tienen el derecho de seguir aquellos que se entregan a Dios en esta vida.

Es muy conocida la historia de Abraham. Dios le había prometido que sería padre de una numerosa descendencia, de la cual nacería el Mesías. Sin embargo, ese hombre que daría origen a una prole fecunda permanece estéril hasta la vejez y, cuando tiene un hijo, el Señor le pide que lo inmole. Con una confianza ciega en la Providencia, él no discute ni raciocina. Y solo en el momento en que el sacrificio está interiormente realizado, al punto de que él levanta el brazo para el golpe, el ángel aparece y lo detiene. Delante de esa prueba de confianza, el mensajero celestial le dice que su descendencia sería más numerosa que las estrellas del cielo y las arenas del mar.

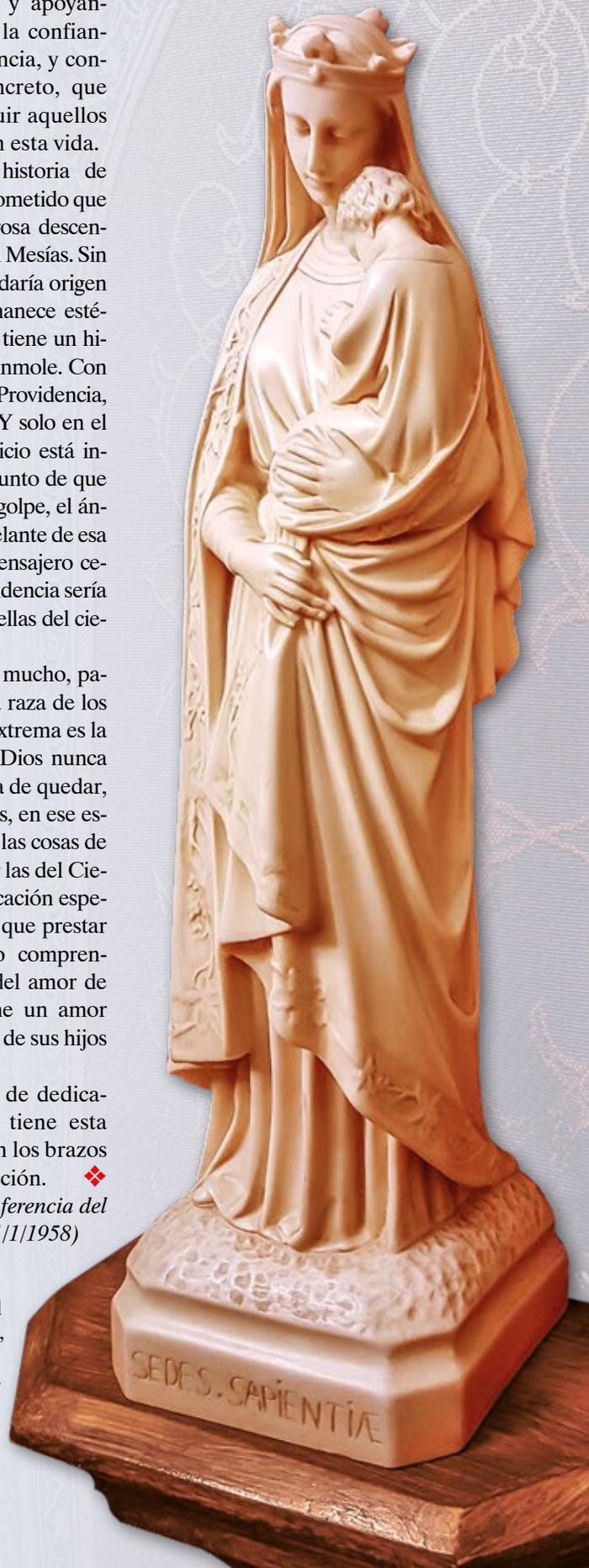
A veces Dios nos exige mucho, para dar mucho también. La raza de los que viven en la situación extrema es la raza de aquellos a quien Dios nunca fallará. Deseemos la gracia de quedar, por lo menos algunas veces, en ese estado, de renunciar a todas las cosas de la Tierra para solo anhelar las del Cielo, de comprender esta vocación especial, de la cual tendremos que prestar cuentas severísimas. Pero comprendamos todo eso a la luz del amor de Nuestra Señora, que tiene un amor inexpressable por cada uno de sus hijos y los ampara siempre.

La vida de renuncia y de dedicación completa del laico tiene esta gran gloria: es una vida en los brazos de María y bajo su protección. ♦

*(Extraído de conferencia del 21/1/1958)*

1) Cf. Alocución al Segundo Congreso Mundial del Apostolado de los Laicos, 5/10/1957.

2) Del italiano: "Si no es verdadero, está bien encontrado."



# Las puertas del infierno no prevalecerán contra la Iglesia

En medio de las olas encrespadas del mal que impactan contra la Iglesia Católica, tengamos el valor de remar contra la corriente, siguiendo el ejemplo de los santos. Hagamos violencia al cielo con oraciones, sacrificios, celo y combatividad para que a nuestro alrededor las puertas del infierno no prevalezcan contra la acción vivificante de la Esposa de Cristo.

La promesa divina del Salvador de que las puertas del infierno no prevalecerán contra la Santa Iglesia no equivale a decir que en una determinada región o en un dado país el catolicismo esté libre de ser completamente desterrado y extirpado.

*No nos dejemos llevar por una postura eufórica de vano optimismo*

La Iglesia es indestructible. Sin embargo, la malicia de los hombres

convirtió en un desierto pagano, herético o cismático, muchos lugares donde la Esposa de Cristo distribuyó alguna vez la leche y la miel de su Doctrina y de su misión salvadora.

El Oriente cristiano fue aplastado en gran medida por la infidelidad del islam. Para citar ejemplos más recientes, tenemos a Suecia, alguna vez muy cristiana, y donde el crecimiento de la herejía protestante llevó a la supresión completa de la Iglesia Católica en un momento dado. En Inglaterra, durante los reina-

dos de Enrique VIII e Isabel, el culto católico quedó casi completamente desaparecido, llegando a existir clandestinamente, y la Isla de los Santos, como se la llamaba, llegó a ser un país de misión, quedando confiada la cura de almas a sacerdotes que, para realizar ese sagrado ministerio, debían usar disfraces para ocultar su identidad. Del mismo modo, en los treinta años de bolchevismo, sabemos a qué despojos se ha reducido la obra apostólica de la Santa Sede en la Rusia soviética.

La Iglesia es indefectible, pero esta certeza no debe llevarnos a un estado eufórico de optimismo vacío, idéntico al de los habitantes de Bizancio —de la Bizancio dominada por la política del Bajo Imperio— los cuales porfiaron en cerrar los ojos a la realidad de los musulmanes acampados a pocas leguas de sus puertas.

Nuestra actitud frente a esta verdad consoladora debe guiarse por el ejemplo de los santos que la Iglesia ha suscitado.

### *Jansenismo, la herejía más sutil que el diablo engendró*

Por ocasión de la canonización de San Luis María Grignon de Montfort, viene muy a propósito recordar su ejemplo y el de San Vicente de Paúl respecto a este punto.

Estos dos santos vivieron en un tiempo y en un lugar dominado por dos enemigos perniciosos de la unidad católica. Aunque emergiendo victoriosa de una lucha encarnizada contra la herejía protestante, Francia estaba subyugada por el galicanismo y el jansenismo.

El galicanismo, que transfería al César los derechos de Dios, abría las puertas al error religioso del jansenismo, entre otras razones para obstaculizar la aceptación del pronunciamiento de la Santa Sede en materia de doctrina.

Juan Duvergier de Hauranne<sup>1</sup>, abad de Saint-Cyran y uno de los más prominentes

jefes jansenistas, se abrió así a San Vicente de Paúl, cuando intentó “catequizarlo” para su secta: “Calvino no había sido partidario de una causa tan mala, solo la había defendido mal”.

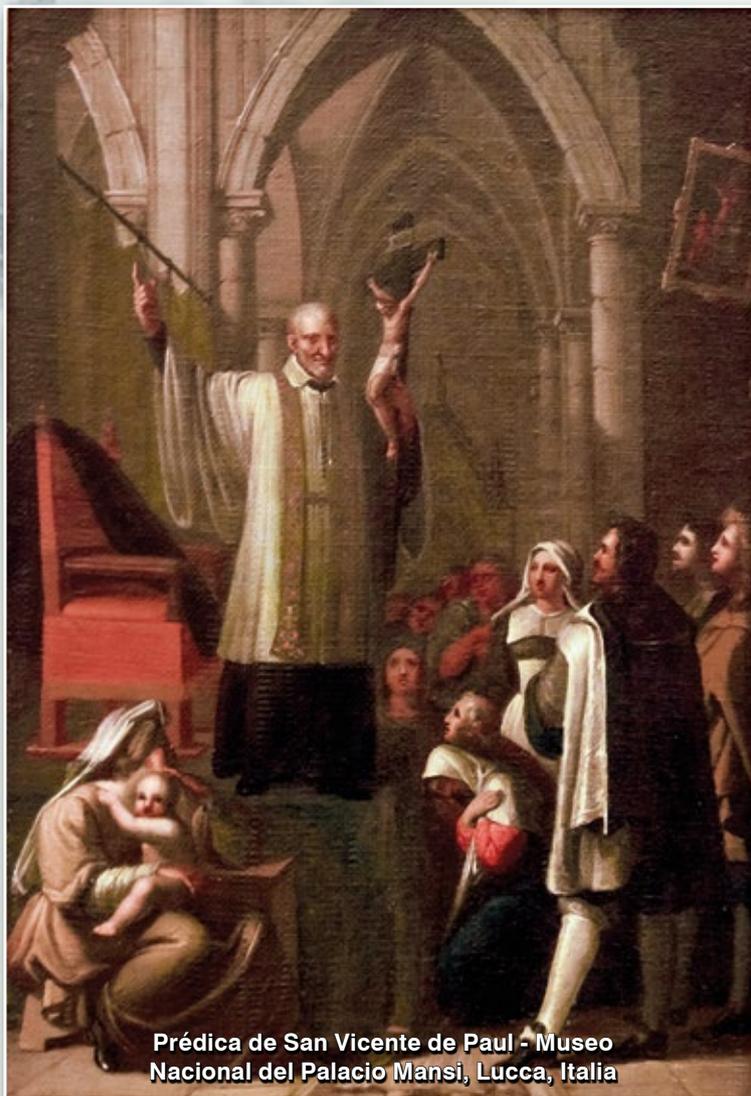
El jansenismo, la herejía más sutil que engendró el diablo, según dice Fleury: “Viendo que los protestantes, separándose de la Iglesia, se condenaron a sí mismos y que habían sido censurados por esta separación, los jansenistas adoptaron como máxima fundamental de su conducta jamás separarse exteriormente del catolicismo, declarando, su sumisión a las decisiones de la Iglesia y procurando encontrar diariamente nuevas sutilezas para explicar sus doctrinas,

de modo que parecieran sumisos sin cambiar sus sentimientos”.

Insistiendo, por lo tanto, en permanecer dentro de la Iglesia y haciendo todo lo posible para evitar o retrasar una condena de sus pérfidos y sutiles errores, los jansenistas tornaron así muy delicada la situación de sus adversarios.

### *El propósito de esta herejía era trabajar para la ruina completa de la religión católica*

Francia, sin embargo, encontró providencialmente en San Vicente de Paúl y San Luis de Montfort dos articuladores seguros del movimiento de resistencia contra un ataque tan heterodoxo, los cuales se condujeron en esta maraña de insidias como verdaderos campeones de la Fe y de la sana Doctrina, sin temer ni la persecución de los malvados ni la incompreensión de los buenos en el desempeño de la misión que les había reservado la Providencia, de combatir a tan terrible y perniciosa herejía. Para ellos, la creencia en la indefectibilidad de la Iglesia sirvió como incentivo, no para una actitud cómoda de complacencia con el error por temor de atizar el odio de los malos y de crear enemigos, sino para convocar a los fieles a refugiarse bajo la bandera del Rey invencible al que alude San Ignacio, ya que las puertas del infierno no prevalecen con-



Prédica de San Vicente de Paul - Museo Nacional del Palacio Mansi, Lucca, Italia

Flavio Lourenço



tra la Iglesia, pero están francas para tragarse las almas de los infelices extraviados y estrechar y restringir los espacios de la caridad de Cristo.

Para ninguno de los dos puede aplicarse el terrible epíteto de perros mudos, al que se refería el profeta Isaías. San Vicente, ante los errores del jansenismo, deseaba, según Rohrbacher<sup>2</sup>, que los miembros de su Congregación, evitando discusiones estériles, “hablaran claramente cuando las circunstancias lo exigieran, sin temor de crear enemigos”.

“¡Que Dios no permita, decía san Vicente, que estos débiles motivos, que llenan el infierno, impidan a los misioneros defender los intereses de Dios y de su Iglesia!” Fue a la luz de este principio que rechazó el consejo de un hermano de hábito de dejar que cada uno crea en estas materias controvertidas lo que juzgue conveniente.

“Es necesario, advierte el Santo, que todos tengamos *unios labii*<sup>3</sup>, de lo contrario nos dilaceramos unos a otros. Obedecer en este punto no es someterse a un superior, sino a Dios y al sentimiento de los papas, de los concilios y de los santos. Y si alguno de los nuestros no actúa así, sería mejor retirarse, incluso por invitación de sus compañeros”.

Sin embargo, el celo de San Vicente no se detuvo ahí. Además de luchar para obtener un escrito apostólico contra los errores jansenistas, hizo todo lo posible para que esta decisión pontificia fuera aceptada en toda Francia, tan convencido estaba del peligro por el que pasaba la hija primogénita de la Iglesia ante las maquinaciones de la cábala, que tenía a Juan Duvergier de Hauranne y a Jansenio por jefes y cuya finalidad era trabajar para la ruina completa de la Religión Católica.

## “Tengamos el coraje de remar contra la corriente”

Siguiendo las huellas de San Vicente de Paúl, San Luis de Montfort sería blanco del odio de los sectarios jansenistas a lo largo de toda su vida de apóstol de la sana doctrina.

A un amigo del sacerdocio que lo censuraba por causar contradicción, crítica y persecución en todas partes, Grignon de Montfort respondía: “Si la sabiduría consistiese en hacer que no hablen de uno mismo, los Apóstoles hicieron muy mal en salir de Jerusalén; San Pablo, al menos, no debió hacer tantos viajes, ni San Pedro enarbolar la Cruz en el Capitolio. Sin duda, semejante sabiduría no habría asustado a la sinagoga, que hubiera dejado en paz a los primeros discípulos del Salvador; pero entonces ellos nunca habrían conquistado el mundo”.

Era de otra naturaleza la sabiduría de San Luis de Montfort. “Lo que me hace decir que obtendré la sabiduría

divina —afirma en una carta dirigida a la hermana María Luisa de Jesús— son las persecuciones que he sufrido y que estoy sufriendo todos los días”.

No es el discípulo más grande que el Maestro, y todo el que luche por la buena causa puede estar seguro de que el “hombre enemigo” no lo perdonará.

El jansenista de Saint-Cyran decía a San Vicente de Paúl que Dios estaba cansado de los pecados de los hombres en ciertos países, y por eso les quería quitar la Fe, de la cual se habían hecho indignos, y por lo tanto, resulta una temeridad irse contra los designios de lo alto defendiendo a la Iglesia, cuando Dios mismo había decidido perderla.

No copiemos, por nuestra debilidad y connivencia con el espíritu del mundo, este triste ejemplo de derrotismo jansenista, como tampoco el optimismo vacío de los bizantinos.

En medio de las olas encrespadas del mal que hoy amenazan la Civilización Católica, tengamos el coraje de remar contra la corriente, siguiendo el ejemplo de San Vicente de Paúl, apóstol de la caridad, y de San Luis de Montfort, el apóstol de la verdadera devoción a la Santa Madre de Dios: haciendo violencia al cielo con nuestras oraciones, nuestros sacrificios, nuestro celo y combatividad, para que a nuestro alrededor las puertas del infierno no prevalezcan contra la acción vivificante de la Santa Iglesia. ❖

(Extraído de *El Legionario*, No. 781, 7/27/1947)



Dr. Plinio en 1947

1) Jean-Ambroise Duvergier de Hauranne (\*1581 - †1643).  
2) René François Rohrbacher (\*1789 - †1856), sacerdote e historiador francés.  
3) Del latín: una lengua (cf. *Génesis 11, 1*).

# Revolución Industrial e intemperancia

La templanza es una virtud cardinal cuyo efecto propio es auxiliar a cada una de las demás virtudes para que se ejerzan perfectamente.

El vicio opuesto, la intemperancia, fue especialmente desencadenado en la sociedad al final de la Edad Media, pero la Revolución Industrial le imprimió un ritmo vertiginoso.

**D**ebemos considerar los elementos constitutivos de la intemperancia en cuanto producida artificialmente por la Revolución Industrial.

*Un proceso lento que se hace vertiginoso en el comienzo del Siglo XX*

El papel de la Revolución Industrial, como desencadenadora de todas las intemperancias, queda más claro si tomamos en consideración que la templanza es una virtud cardinal cuyo efecto propio, conjugado con las demás virtudes, es el de auxi-

liar a cada una de ellas para ejercerse perfectamente. Por ejemplo, la fortaleza, en cierto sentido, puede existir en un hombre sin la templanza: un gran batallador, corajoso, un Fiera-brás<sup>1</sup>, tiene elementos muy característicos de la virtud de la fortaleza; sin embargo, solamente la practicará con perfección si es temperante.

La intemperancia fue especialmente desencadenada a finales de la Edad Media. Por lo tanto, cuando la Revolución Industrial explotó ya había siglos de intemperancia establecida. Y a pesar de eso, ella imprimió, a su manera, un ritmo vertiginoso a aquello que ya venía [navegando] a mar abierto. El

análisis de algunas fotografías de Estados Unidos, del comienzo del siglo XX, nos puede ayudar a comprender la forma por la cual la Revolución Industrial produjo ese efecto.

En términos de Historia francesa, podríamos situar el comienzo de la Revolución Industrial en el reinado de Luis Felipe<sup>2</sup>. La máquina de vapor y cosas congéneres en el comienzo tuvieron una expansión muy lenta, no siendo suficiente para agitar las costumbres. Este fenómeno también se verificó en Estados Unidos. A partir de cierto momento, esa Revolución fue intensificándose, y en 1850, ya estaban todas las condiciones para su amplio crecimiento.



Paseos por la playa de Soabreence. Florida en el comienzo del siglo XX

Y medio siglo más tarde, al des-puntar el siglo XX, ya tuvo tiempo suficiente para desarrollarse.

## *Entrada de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial*

Es muy pintoresco notar por los trajes de este periodo, cómo la vieja Europa aún mantenía encadenado a los Estados Unidos, que, por sí, querían ir mucho más lejos. Un ejemplo característico son los paseos de las familias por la playa. Aunque ya indicaran un deseo de entrar en el mar, los vestidos recuerdan a las señoras en las calles de Berlín en la misma época.

Se nota, en el contexto histórico general, que la psicología americana estaba ansiosa de avanzar mucho más en este tiempo, pero como las señoras de Berlín y también las de San Petersburgo, Viena, París, Londres, andaban todas así, las norteamericanas no osaban ir más allá.

¿Cuándo se rompió este prestigio de Europa, que funcionaba como un freno de la intemperancia? Con la entrada de Estados Unidos en la Primera Guerra como gran potencia mundial. De manera que, si quisiéramos clasificar las consecuencias históricas de ese conflicto, desde el punto de vista de

los ambientes y costumbres, diríamos que el gran acontecimiento, con la caída de Austria, del último Sacro Imperio, fue, en cierto sentido, la ruina de toda Europa delante del poderío norteamericano.

Observen la contradicción entre los trajes y las actitudes de las mujeres en este ambiente campestre. Ese juego ya huele a deporte, al estadio, a todo cuanto conduce a la masculinización de la mujer. Sin embargo, en el vestuario, la influencia de la vieja Europa aún se impone.

La humanidad se preparaba para los efectos de la Primera Guerra

Mundial. Sin embargo, cuando explotó la Segunda Guerra Mundial, los trajes de baño ya habían invadido las playas y las personas se preparaban para los efectos el comunismo.

Es interesante considerar que esa presencia junto al mar y esos placeres campestres tienen un bisnieto: la ecología. No quiere decir que la persona sea ecologista por pasear en el campo. Sin embargo, se trata de una reacción contra la costumbre de las personas, en el siglo XIX, de quedarse todo el tiempo en casa encerradas, con horror de las excursiones. Esa reacción, hecha de un modo intemperante, provoca una explosión cuyo bisnieto es la ecología.

Y por el modo como ellos veían la naturaleza, los trajes tenían que acabar en el nudismo. Por ejemplo, el traje campestre de una alemana de tiempos anteriores que hace un paseo en el bosque es adecuado a esta finalidad. Pero la mujer que pasea en el bosque sin la indumentaria apropiada, de repente quiere acortar la falda o cualquier otra cosa, etc. Es inevitable.

Creo que la vida social es, tal vez, de los varios aspectos de una sociedad, el más indicativo de una psicología y de una mentalidad. Y como tal tiene una enorme importancia histórica, más como documento



Mujeres en una partida de golf en las Olimpiadas de 1900

que como acontecimiento. Pero como acontecimiento también tiene mucha importancia.

## *Bienvenida a un mundo sin tradición*

Entonces, llegó el automóvil! Es interesante observar en las primeras carreras de coches el estado de espíritu del triunfo. Todos están triunfantes y queriendo mostrarse, como si participaran un poco de la proeza de los competidores. No había ningún heroísmo dentro de eso. No arriesgaban la vida en nada.

Es la alegría vivaz de quien saluda el advenimiento de una nueva era, como quien dice: “¡Viva el progreso!” Es la despedida del pasado, la ruptura con la tradición y la bienvenida a un mundo sin tradición.

Las personas saludan en eso a un estado de espíritu despreocupado, práctico, liberado de consideraciones sentimentales o metafísicas del siglo pasado, libre de los vínculos tradicionales que aún ataban el hombre a las reglas de educación difíciles y complejas, a las normas de actuación sutiles, etc. Es la técnica libertando del pensamiento.

Otro efecto de la Revolución Industrial, que no aparece en esas fotografías, es el arte moderno. El ar-



Banda americana entre los años 1900-1909 – Minnesota, Estados Unidos

te procuró adaptarse a la Revolución Industrial, y en esa adaptación encontró un modo **sofístico** de reducirse a lo cuadrado y a las formas ultrasimples. Eso aún no había aparecido en el tiempo en el que fueron sacadas esas fotografías.

En la foto del concierto de banda, se nota la seriedad aún existente antes de la Primera Guerra Mundial, mezclada con los hábitos futuros.

Todo esto irá a desaparecer. No debemos transformar esas consideraciones en un histórico del alma norteamericana, sino buscar los efectos de la Revolución Industrial sobre todo eso.

Esos trajes, que las personas usaban solamente en el campo, se convirtieron después en la indumentaria para viajar en tren, autobús, automóvil a toda velocidad, en suma, vivir en el régimen de negocios americano. Todos los ritmos de la Revolución Industrial invitaban a esto. ♦

*(Extraído de conferencia del 10/9/1986)*

- 1) Del francés Fier-à-bras (brazo bravo) Fanfarrón, bravucón. Famoso gigante que figura en los antiguos libros de caballería. (DLE)
- 2) Reinó de 1830 a 1848.



Gordon Bennett Cup, en 1904

# Amor, obediencia y veneración por la Cátedra de San Pedro

Richard (CC3.0)



Cátedra de San Pedro.  
Basílica del Vaticano

La Cátedra de San Pedro recuerda el supremo gobierno de la Iglesia Católica Apostólica Romana.

Si las vicisitudes humanas pueden dar a esta Cátedra mayor o menor brillo, o hasta rodearla de tinieblas, ella es siempre la misma. Nuestro amor a la Santa Iglesia es absolutamente sin límites y por encima de todas las cosas de la Tierra, y debe incidir de modo especial sobre la Cátedra de San Pedro, cualquiera que sea su ocupante.

Con respecto de la fiesta de la Cátedra de San Pedro, Dom Guéranger, en su obra *L'Année Liturgique*, cita un trecho del Sermón 82 de San León Magno. He aquí los dichos de este Santo Pontífice:

*La Providencia preparó al Imperio Romano para la predicación del Evangelio*

*El Dios bueno, justo y todopoderoso, que jamás negó su misericordia al género*

San León Magno.  
Museo del Vaticano

Vatican Museums (CC3.0)

humano, y que por la abundancia de sus dones proveyó a todos los mortales los medios de que conozcamos su Nombre, en los secretos designios de su inmenso amor; tuvo piedad de la ceguera voluntaria de los hombres, y de la malicia que los precipitaba en la degradación, envió a su Verbo, que le es igual y co-eterno.

Ahora bien, ese Verbo, habiéndose hecho carne, tan estrictamente unió la naturaleza divina a la naturaleza humana que el abajamiento de la primera hasta nuestra abyección se volvió para nosotros el principio de la elevación más sublime.

Pero, a fin de difundir en el mundo entero los efectos de este favor, la Providencia preparó al Imperio Romano y le dio tan grandes límites, que él abarcaba en su vasto medio la universalidad de las naciones. Fue hecha una cosa muy útil a la realización de la obra proyectada, que los diversos reinos formasen una confederación de un imperio único, a fin de que la predicación general llegase más rápidamente a los pueblos, unidos como ya estaban bajo el régimen de una sola ciudad.

### *Roma, dominada por el demonio, fue conquistada por Cristo*

Esta ciudad, desconociendo al divino Autor de sus destinos, se hizo esclava de los errores de todos los pueblos, en el instante mismo en que ella los tenía bajo sus leyes y creía poseer una gran religión, porque no rechazaba ninguna mentira. Pero cuanto más duramente fue dominada por el demonio, más maravillosamente fue conquistada por Cristo.

En efecto; cuando los doce Apóstoles, después de haber recibido del Espíritu Santo el don de hablar todas las lenguas, esparcidos por los cuatro puntos de la Tierra, y que tomaron cuenta de este mundo donde debían difundir el Evangelio, el bienaventurado Pedro, príncipe de los Apóstoles, recibió como herencia la ciudadela del Imperio Romano, a fin de que la luz de la verdad que se manifestaba para la salvación

de todas las naciones se propagara más eficazmente, difundiéndose en el centro de ese Imperio sobre el mundo entero.

¿Cuál era la nación, en efecto, que no contara con numerosos representantes en esa ciudad? ¿Cuál pueblo ignoraba lo que Roma enseñaba? Era allí que debían ser aplastadas las opiniones de la Filosofía, disipadas las vanidades de la sabiduría terrestre, el culto de los demonios sería confundido, destruida en fin la impiedad de todos los sacrificios, en el mismo lugar donde una superstición hábil había reunido todo lo que los diversos errores habían producido.

### *La unidad civil del Imperio Romano preparó la aceptación de la unidad religiosa*

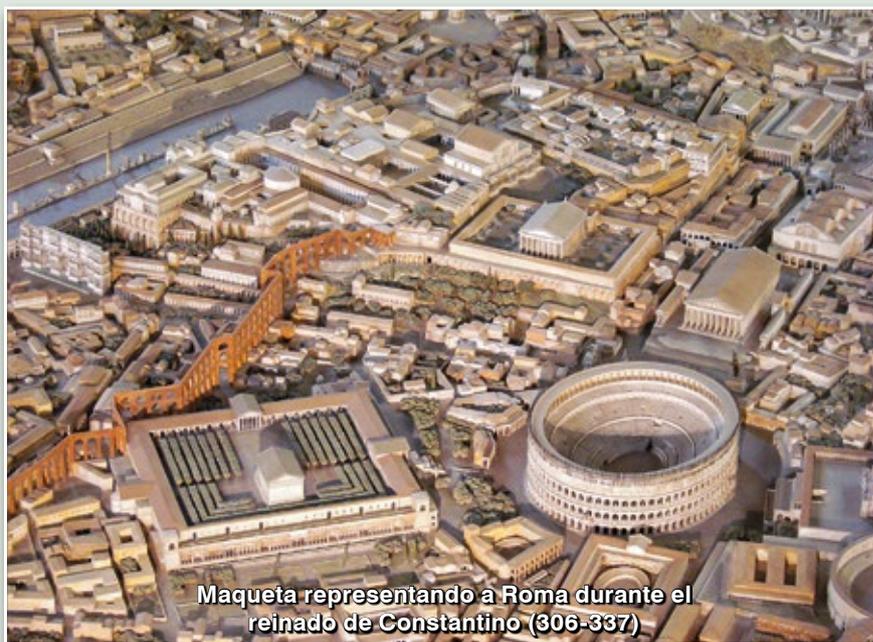
La primera idea que aparece en este texto es que la humanidad estaba extremadamente degradada, y Nuestro Señor Jesucristo, Segunda Persona de la Santísima Trinidad, se encarnó, realizando de esta forma un descenso que era inmenso, porque iba de lo más alto de los Cielos, de lo infinito, a una condición degradada. Pero hay una correspondencia entre lo enorme de ese descendimiento y la extraordinaria ascensión que el género humano

tuvo. Porque, así como Dios se humilló inmensamente encarnándose, nosotros fuimos inconmensurablemente elevados con su encarnación.

Hay una expresión que dice: “Cuanto mayor la altura, tanto mayor la caída.” Aquí se podría afirmar, salvando las proporciones: “Cuanto mayor la caída, mayor la altura.” Cuanto más Dios se humilló, tanto más nosotros fuimos prodigiosamente levantados por Él. Entonces, viene acentuada aquí la inmensa misericordia del día de Navidad, que hace patente a los hombres la elevación sublime e incomprensible de la naturaleza humana por la unión hipostática en la Segunda Persona de la Santísima Trinidad.

El segundo pensamiento es el siguiente: este favor de la Providencia sólo daría todos sus resultados por la constitución del Imperio Romano. Porque era un Imperio enorme que contenía, dentro de su núcleo, todas las naciones de la cuenca del Mediterráneo y muchas otras todavía. Como se sabe, el Imperio Romano se extendió hasta el actual territorio de Inglaterra y un poco el de Escocia, y que en la línea sur él tocó los límites de Etiopía.

África del Norte era poblada, fértil e intensamente latina en tiempo de los



Maqueta representando a Roma durante el reinado de Constantino (306-337)

Jean-Pierre Dalbera (CC3.0)



Gabriel K.



Triunfo de Constantino en Puente Milvio.  
Museo Metropolitano de Arte. Nueva York

romanos, y el poder de éstos penetró por Persia adentro, tocando casi hasta en la India. De algún modo, se podía decir que el mundo conocido era todo romano. O sea, hubo una unificación de incontables naciones bajo un solo Imperio, y San León Magno muestra por qué esta unificación sirvió para la difusión del enorme beneficio que hubo, cuando Cristo se encarnó y elevó la naturaleza humana. Él, entonces, da algunas razones.

Una razón, muy rápidamente mencionada, está ligada al hecho de que, donde hay un solo estado, sin fronteras, cabe más fácilmente la idea de una sola religión. Y por causa de eso la unidad civil del Imperio Romano preparaba las mentes para la aceptación de una unidad religiosa.

## La Roma de los Papas

Después él desarrolla una idea más viva, que es la siguiente: la ciudad de Roma era como un corazón que mantenía dentro de sí, con mo-

vimientos de sístole y diástole, una sangre que circulaba por todo el Imperio. En Roma había habitantes de todas partes del Imperio, que o allí residían y ejercían influencia sobre sus respectivas provincias, o estaban siempre de viaje y así llevaban la influencia de Roma hasta los últimos rincones.

De un modo o de otro, Roma era como un corazón que había atraído hacia sí personas de todo el Imperio y después mandaba hacia lo lejos empleados, legionarios y todo el aparato administrativo y militar romano. De manera que, cristianizando la ciudad de Roma, estaba conquistado el punto estratégico para la cristianización del Imperio. Hecha la cristianización del Imperio, estaba potencialmente cristianizado el mundo.

Entonces él explica que, por un designio soberano de Dios, Roma fue escogida para ser la ciudad del Papa porque era una ciudad estratégica, donde este beneficio de la sal-

vación podía volverse más generalmente conocido.

De ahí viene la Cátedra de San Pedro, la cual se trata de venerar, puesta en el centro de la influencia del mundo entero, y que inoculó en todo el orbe la regeneración católica, la verdadera Fe que diseminó la Iglesia.

Es bonito verificar cómo la Providencia actúa de un modo político interesante. Y no retrocedo frente a la palabra “político”. Mientras la Iglesia era pequeña y débil, se hacía necesario que su sede fuese la más importante ciudad del mundo, para poder esparcir su influencia. Pero después que la Iglesia se difundió por todo el orbe, convenía que el Papa, convertido en un personaje humanamente poderosísimo, no conviviera en la más importante ciudad del mundo con el mayor poder temporal porque saldrían fricciones. Y en cierto momento, se hizo necesario que Roma no fuese más la capital política del mundo.

Entonces Constantino dejó Roma y se trasladó a Bizancio. Algunos atribuyen esta idea a que exactamente el Emperador no molestara al Papa, pero esto es un poco discutido, porque Roma ya no era capital del Imperio. La capital del Imperio era Milán, Ravena, y nunca más Roma vino a ser la capital de un país que fuese una potencia internacional.

Nosotros tuvimos la Roma de los Papas, que fue siempre un pequeño Estado temporal. Después la carnalesca Roma de los Saboyas, capital del reino de Italia. Esta Roma fue capital de un Estado de alguna importancia en Europa, pero no de un poder político y militar mundial. De una influencia cultural mundial, sí: de un poder político y militar mundial, no.

## Amor sin límites al papado y a la Cátedra de San Pedro

Podría comenzar a aparecer, entonces, una especie de opresión de la Roma civil, poderosa, sobre la Roma

religiosa. ¿Qué sucedió? Sucedió la cosa más inesperada del mundo. Para llevar hacia adelante la obra de humillación del Papa, la Roma de los Saboyas fue una Roma constitucional y después se transformó en una república. Pero cuando se hicieron las elecciones, se verificó que la mayor influencia electoral de Italia era el Papa. Y hoy en día, por detrás del gobierno demócrata-cristiano, es el Papa quien gobierna.

De manera que los papeles se invirtieron y, en vez de ser la Roma civil que gobierna la Roma religiosa, nosotros tenemos, hasta cierto punto, la Roma religiosa que gobierna la Roma civil. Y así, el designio de que el papado fuese oprimido por el poder civil no se realizó.

¿Será lo mejor posible este gobierno demócrata-cristiano? Una cosa es verdadera: Si San Pío X estuviera en el Solio Pontificio, Italia sería la nación más bien gobernada del mundo. ¡En cuanto a esto no hay duda!

Cuando se habla de la Cátedra de San Pedro, se refiere naturalmente al mueble de madera. En el fondo de la Iglesia de San Pedro hay una cátedra

en bronce, hecha por Bernini<sup>1</sup>, rodeada de resplandores, recibiendo por eso el nombre de “la gloria de Bernini.” Esta cátedra es hueca y dentro se encuentra el pequeño trono de madera que San Pedro usaba en Roma, el cual hasta hoy se conserva para veneración de los fieles y es expuesto en ciertas ocasiones.

La cátedra recuerda simbólicamente el poder, el papado, el pontificado, la continuidad de esta institución, a través de todos los hombres tan diferentes que la han ocupado. Recuerda, entonces, el supremo gobierno de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana.

Si las vicisitudes humanas pueden dar mayor o menor brillo, o hasta rodear de tinieblas esta Cátedra, ella es siempre la misma. El supremo gobierno de la Iglesia es la cabe-



El Dr. Plinio en 1966

za de la Iglesia. Cuando se ama a alguien, se ama sobre todo su rostro, su cabeza. Por tanto, nuestro amor a la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana, que es un amor absolutamente sin límites y sobre todas las cosas de la Tierra, debe incidir especialmente sobre el papado y la Cátedra de San Pedro, cualquiera que sea su ocupante. Porque ése es Pedro, a quien fueron dadas las llaves dorada y plateada, la del Cielo y la del poder indirecto en la Tierra.

Y nosotros, en espíritu, a este Pedro le besamos sus pies, como expresión de homenaje y de adhesión. Porque en relación a la Cátedra de San Pedro, nuestro amor, nuestra obediencia, nuestra veneración absolutamente no tiene límites. ❖

*(Extraído de conferencia del 17/1/1966)*



Altar de la Cátedra de San Pedro, Vaticano

1) Gian Lorenzo Bernini. (\*1598-+1680), arquitecto y escultor italiano.



# SANTORAL

WGA (CC3.0)



Beato Juan de Fiesole

**1. Beato Reginaldo de Orleans**, presbítero (+1220). Pasaba por Roma, escuchó predicar a Santo Domingo, quedó muy emocionado y se hizo dominico. Fundó el gran convento de Bolonia y dio nuevo vigor al de París.

**2. Presentación del Señor en el Templo.** *Ver página 2.*

**Beato Luis Brisson**, presbítero (+1908), sacerdote de la diócesis de Troyes. Fundó dos congregaciones: las Hermanas Oblatas de San Francisco de Sales y los Hermanos Oblatos de San Francisco de Sales.

**3. San Blas**, obispo y mártir (+320).  
**San Óscar**, obispo (+865).

**Beata María Elena Stollenwerk**, virgen (+1900). Junto a San Arnoldo Jansen y la Beata Josefa Stenmanns, fundaron las Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo, en Steyl, Holanda.

**4. San Nicolás**, monje (+868). Hegúmeno (Abad) del Monasterio de Studion, en Constantinopla, hoy Estambul, Turquía. Gran defensor del culto a las imágenes.

**5. V Domingo del Tiempo Ordinario.**

**Santa Águeda**, virgen y mártir (+251).

**San Avito**, obispo (+518). Convirtió al catolicismo a San Segismundo, rey de Borgoña. Defendió las Galias de la herejía arriana. Falleció en Vienne, Francia.

**6. San Pablo Miki y compañeros**, mártires (+1597).

**San Mateo Correa Magallanes**, presbítero y mártir (+1927). Durante la Guerra Cristera en México, el General Eulogio Ortiz quiso obligarlo a revelar lo escuchado en las confesiones, quebrando el secreto de confesión y no lo hizo; por esto lo fusilaron en Durango.

**7. San Ricardo**, laico (+720). Murió cuando iba de peregrinación a Roma desde Inglaterra, acompañado de sus hijos San Vinebaldo y San Valburges.

**8. San Jerónimo Emiliani**, presbítero (+1537). Fundador de la Orden de los Clérigos Regulares de Somasca.

**Santa Josefina Bakhita**, virgen (+1947).

**San Esteban de Muret**, abad (+1124). Fundador de la Orden de Grandmont, cerca de Limoges, Francia.

Davigación (CC3.0)



Beato Leopoldo de Alpanseire

**9. Beato Leopoldo de Alpanseire**, religioso (+1956). Hermano lego capuchino, que ejerció los oficios de hortelano, portero, sacristán y limosnero, con gran virtud. Falleció en Granada, España.

**10. Santa Escolástica**, virgen (+547).

**Beata Eusebia Palomino Yenes**, virgen (+1935). Trabajaba en casas de familia, hasta que entró a ser religiosa en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, fundado por Don Bosco, donde dio testimonio de poseer una gran humildad. Falleció en Valverde del Camino, España.

**11. Nuestra Señora de Lourdes.**

**12. VI Domingo del Tiempo Ordinario.**

**San Ludano**, peregrino (+1202). Natural de Escocia, hijo del príncipe Hildebold. Dedicó su vida al servicio y cuidado de los enfermos, construyó hospitales y orfanatos. Iba de peregrinación a las basílicas de los Apóstoles en Roma y murió en Northeim, Alemania.

**13. San Pablo Le-Van-Loc**, presbítero y mártir (+1859). En el tiempo del emperador Tu-Duc, fue decapitado a las puertas de la ciudad de Thnghe, Vietnam.

**14. San Cirilo**, monje (+869) y **San Metodiodio**, obispo (+885).

**Beato Vicente Vilar David**, mártir (+1937). Durante la persecución religiosa en España, en la guerra civil de 1936, a pesar de los peligros, recibió sacerdotes y religiosas en su casa. Le pidieron que renegara de su Fe y, al negarse, lo fusilaron en Valencia, España.

**15. San Claudio de la Colombière**, presbítero (+1682). Sacerdote jesuita, superior del colegio de Paray-le Monial, Francia. Con sus consejos, condujo muchas personas al amor de Dios.

**16. San Maruta**, obispo (+a. 420). Presidió el Concilio de Seleucia. Res-

tauró los templos de la Iglesia, destruidos en la persecución del rey Sapor. Una vez tuvo consigo las reliquias de los mártires de Persia, las llevó a la Catedral de su diócesis en la actual Silvan, Turquía, que hoy es llamada Martirópolis

**17. Siete Santos Fundadores de los Servitas (OSM).** Fundación en 1310.

**18. Beato Juan de Fiesole**, presbítero (+1455). Religioso dominico, más conocido como Fray Angélico y pintor de fama mundial, gran contemplativo espiritual. Murió en el convento de Santa María sopra Minerva, en Roma.

**19. VII Domingo del Tiempo Ordinario.**



San Avito

**Beato José Zaplata**, religioso y mártir (+1945). Religioso de la Congregación del Sagrado Corazón de Jesús, deportado de Polonia al campo de concentración de Dachau, Alemania, donde murió, a consecuencia de los malos tratos infligidos.

**20. San León**, obispo (+787). Religioso benedictino, elegido obispo de



Beato Vicente Vilar David

Catania, Italia. Con gran diligencia se dedicó al cuidado de los pobres y luchó tenazmente contra los iconoclastas.

**Santa Jacinta Marto** (+1920). Niña vidente de la Virgen María en las apariciones de Fátima, Portugal. Canonizada por el Papa Francisco el 13 de mayo de 2017.

**21. San Pedro Damiano**, obispo y Doctor de la Iglesia (+1072).

**San Germán**, abad (+667). Murió trágicamente, atravesado por una lanza a manos de asaltantes, cuando trataba de disuadirlos con palabras de paz y dialogando con ellos, para que no robaran a los vecinos del monasterio de Granfeld, en Moutier, Reino de Borgoña.

**22. Miércoles de ceniza.**

**Fiesta de la Cátedra de San Pedro Apóstol.** Ver página 22.



Beato Reginaldo de Orleans

**23. San Policarpo**, obispo y mártir (+155).

**24. Beata Josefa Naval Girbés**, virgen (+1510). Como Consagrada a Dios en el mundo, se dedicó a la catequesis de niños en Algemés, España.

**25. San Luis Versiglia**, presbítero y mártir (+1930). Protomártir de la orden salesiana en China.

**26. I Domingo de Cuaresma**

**Santa Paula de San José de Calasanz**, virgen (+1889). Fundadora del Instituto de las Hijas de María de las Escuelas Pías, en Barcelona, España. Su lema: Piedad y Letras.

**27. Beata María de la Caridad Brader del Amor del Espíritu Santo**, virgen (+1943). Religiosa franciscana enviada desde Suiza a la ciudad de Pasto, Colombia, donde fundó la Congregación de las Hermanas Franciscanas de la Inmaculada.

**28. San Román de Condat**, abad (+463). Inspirado en el estilo de vida religiosa, de los antiguos anacoretas, fue a vivir como ermitaño en la región del Jura, Francia, tornándose padre espiritual de muchos otros. Ver página 28.



# La justicia y la misericordia se besaron

Hay espíritus que hacen el bien admirablemente a través de la severidad, y otros que lo realizan, en la medida de lo razonable, por la gentileza y la suavidad. Algunos imitan más a Nuestro Señor al expulsar a los vendedores del templo; otros lo imitan cuando Él perdonaba a Santa María Magdalena.

**E**l 28 de febrero, la Iglesia conmemora la fiesta de San Román, abad. Tenemos para comentar un registro biográfico tomado de la obra de Daras, *Les Vies des Saints*.

## Luchar corajosamente contra el demonio

San Román, nacido el año 399 en Borgoña, fue el fundador de un famoso convento en la región del Franco Condado. Desde muy joven se retiró a la soledad, siendo seguido más tarde por su hermano, San Licinio. Se dice que

llevaron una vida que consideraban de paz y felicidad, cuando el demonio decidió interrumpirla. Cada vez que se ponían de rodillas para orar, el demonio hacía caer sobre ellos una lluvia de piedras cortantes, que les dolía e impedía continuar. Ambos resistieron por un tiempo; pero, al ver que no podían hacer nada, decidieron abandonar el retiro. Al llegar a una aldea, fueron recibidos por una pobre mujer que les preguntó de dónde venían. No sin cierta vergüenza, narraron toda la verdad.

“Vosotros deberíais luchar valientemente contra el demonio, dijo la mujer, y no temer los embustes y el odio

de quien tantas veces fue vencido por los amigos de Dios. Si él ataca a los hombres, es por temor a que ellos, por sus virtudes, se eleven al lugar del que la perfidia diabólica lo hizo caer.

Al salir de esa casa, consideraron su debilidad y lo poco que habían luchado. Volvieron sobre sus pasos y, con oraciones y paciencia, vencieron al enemigo.

## San Licinio era severísimo y San Román actuaba con dulzura

Más tarde, después de haber fundado numerosos monasterios, los dos hermanos visitaban estas fundaciones con frecuencia. San Licinio era severísimo, sin perdonar el más mínimo desliz. San Román, por el contrario, era mucho más misericordioso.

Sucedió que San Licinio, visitando un convento en Alemania, encontró en la cocina una cantidad excesiva de verduras y pescado. Escandalizado por ello, lo hizo cocinar todo junto para castigo de los monjes. La comida salió tan repugnante que doce religiosos se fueron de la casa, sin soportar la penitencia. San Román tuvo una visión sobre este acontecimiento, y cuando Licinio regresó, le dijo:





Jesús comiendo en la casa del fariseo Simón - Museo de Bellas Artes, Rennes, Francia

–Hermano mío, es mejor no visitar a las ovejas que ir a verlas para dispersarlas.

*Respuesta de San Licinio:*

–¡No tengas lástima, mi querido hermano! ¿No necesitamos purificar el campo del Señor y separar la paja del grano bueno? Los que se habían ido eran doce orgullosos en quien el Señor ya no habitaba.

San Román estuvo de acuerdo. Pero a partir de entonces lloró tan profundamente, herido por la partida de los monjes, que Dios, atendiendo a sus oraciones, recondujo más tarde a los doce recalcitrantes al convento. Se presentaron allí voluntariamente para hacer penitencia.

### Combatientes varoniles

En esta narración hay una serie de hechos interesantes a ser considerados. En primer lugar, nos encontramos frente al admirable florecimiento de santos que se produjo después de la caída del Imperio Romano de Occidente. Vemos a dos hermanos que llevan una vida de gran santidad, en un lugar yermo, en medio de una naturaleza amena, bucólica, felices sin los atractivos de las cosas de la ciudad ni del mundo.

Podemos imaginar a estos hermanos arrodillados, en las horas de oración, orando uno al lado del otro, así como los representaría un dibujo o

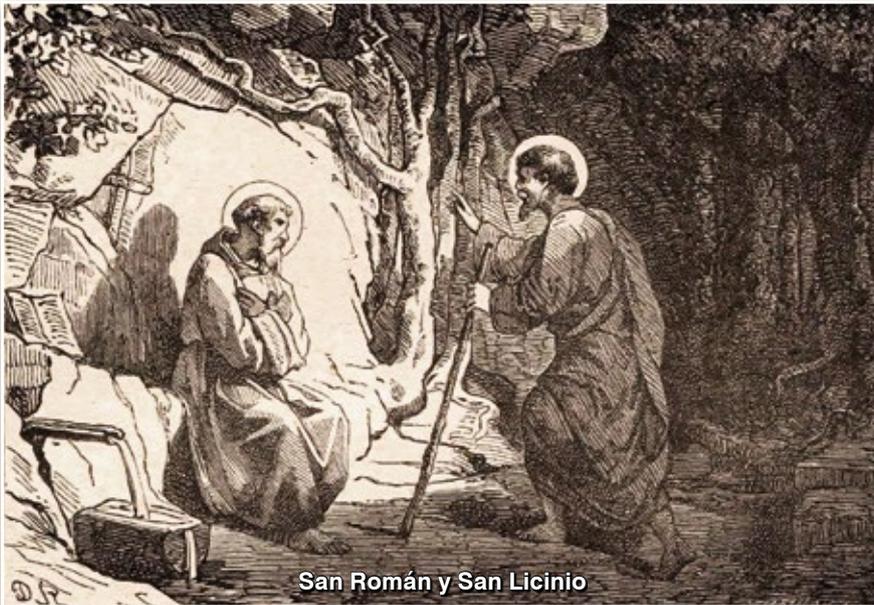
un vitral, Nuestra Señora apareciendo en lo alto y sonriéndoles.

Entonces, un primer acto es el de la felicidad eremítica y bucólica de estos dos hermanos, que viven en una atmósfera terrena que tiene por encima un cielo similar al aire diáfano de aquellos firmamentos azules de Fray Angélico.

Luego viene la prueba. El demonio, que tiene odio hacia ellos, emplea una forma muy peculiar de castigarlos: una lluvia terrible de piedras cortantes para molestarles la vida. Ellos tratan de ser muy serios en su vida de piedad, con oraciones bien rezadas; pero, al fin de cuentas se les viene una lluvia tan espantosa de piedras y, finalmente, deciden irse.

Entonces, encuentran a una buena mujer que habita una choza en el campo. Ella perdió a su marido, tiene un hijo que vive lejos y del que sólo recibe, de vez en cuando, una carta; con una pierna hinchada, enferma, reumática, ora todo el tiempo y vive sólo para Dios.

Esta mujer, probada por el sufrimiento y llena de sabiduría, los recibe a ambos; y, primero, naturalmente, les ofrece algo de comer, ayuda a curar alguna herida causada por las piedras y luego les pregunta cuál es su problema. Afuera está lloviendo torrencialmente, ellos se refugian en la casa de la mujer y le cuentan lo que les ha pasado. Ella suspira, pone sus ojos en un crucifijo y afirma:



San Román y San Licinio



—Hermanos, ustedes han actuado mal. Y les dice la verdad.

Ellos, compungidos, pasan la noche en oración. A la mañana siguiente, regresan al yermo y van a luchar contra el diablo. Son dos guerreros contra el maligno que emergen de esta atmósfera azul y rosa claro, de oro rutilante, quienes, a partir de ese momento, se transforman en luchadores varoniles. Es la formación de ellos que así se enuncia.

Este era el ambiente y la forma en que la gracia operaba en esa época. Así que no se trata de leyenda, sino el estilo de la acción de Dios en ese período.

## *Los diferentes métodos deben ser utilizados de acuerdo con el soplo de la gracia*

En la ficha se saltan varios anillos intermediarios; ellos nos aparecen en una posición pomposa y majestuosa. Son dos venerables santos, cuya fama de santidad reunió a su alrededor varios conventos que les están sumisos. Se convirtieron en patriarcas, probablemente ya con barbas blancas; más sabios, más probados en la vida que aquella mujer; derrotaron a los demonios, enfrentaron sus adversarios, hicieron viajes peligrosos pasando por lugares donde había fieras, puentes mal construidos, bandidos, tempestades, todo eso enfrentado por causa de Dios Nuestro Señor. Están en el cenit de sus vidas, pero una vez más tendrá lugar un episodio entre ellos.

Hay una cierta medida de severidad y gentileza que debe usarse de acuerdo con el soplo de la gracia y la forma en que el Divino Salvador quiere guiar a los espíritus. Hay espíritus que sólo saben hacer el bien a través de la suma severidad y realizan un bien admirable. Hay otros espíritus que, dentro de la medida de lo ra-

zonable, casi se diría que están en el extremo opuesto: son muy suaves y delicados, y les va bien con su suavidad y delicadeza. Algunos imitan más a Nuestro Señor expulsando a los vendedores del templo; otros, mientras Él perdonaba a Santa María Magdalena.

Comienzan a gobernar estos monasterios. San Licinio visita uno de ellos y, al encontrar irregularidades, aplica una severa corrección. Sin embargo, La Iglesia es múltiple en sus formas, y San Román tenía el espíritu diverso de su hermano.

Nótese la sutileza y el contenido teológico del hecho: San Román lamentó esta actitud y criticó a San Licinio. Éste le dio una espléndida respuesta, explicándole todo. San Román, suspirando, estuvo de acuerdo.

## *Severidad y dulzura aliadas a la fuerza de la oración*

Pero la Providencia quiso que la misericordia no fuera derrotada.

Así como San Licinio había hecho bien en expulsar, San Román hizo bien en pedir que regresaran. Este se puso a llorar, y se ve entonces al viejo con las barbas blancas, en una actitud enternecida, pensando en esas almas, las lágrimas cristalinas de ojos cristalinos, que corren a lo largo de una cara blanca y demacrada e incluso caen al suelo, enternecen al Ángel de la Guarda y encuentran eco ante la Virgen, quien, a su vez, siempre tiene audiencia ante Dios. María Santísima pide. Resultado: los monjes, que había barrido San Licinio con tan buena escoba, vuelven. Pero, no vuelven como él los había barrido, sino llenos de enmienda, por una acción que está más allá de los caminos normales de la gracia: no es el correctivo de San Licinio, sino una hermosa superación de él. La gracia logró la conversión de aquellos que la justicia, a tan buen título y tan oportunamente, había castigado. *Iustitia et pax osculatæ sunt*, dice el Salmo (85, 11) —la justicia y la paz se han besado—. Aquí se podría decir que la justicia y la misericordia se besaron. Y así es como termina, en un encantador *happy end*, esta ficha.

Que San Román nos consiga este candor de alma, tan extraordinariamente agradable, para practicar la virtud. Pero que también tengamos la comprensión de los métodos de San Licinio, y no sólo la ternura empleada por San Román. Y nos hagan parecidos a ellos: San Licinio nos dé toda su severidad; y San Román, la dulzura con la fuerza de su oración, porque sin esto de nada le valdría la dulzura. ❖

*(Extraído de conferencia del 28/2/1967)*



El Dr. Plinio en 1967



# Como un vuelo Angelical

Así como el gótico, en sus inicios, manifestaba una fuerza muy grande, con riquezas de gracia, delicadeza y levedad que sólo después se expresaron, mirándolo del mismo modo, en el fondo de nuestras almas católicas hay un anhelo de que algo nuevo, realmente magnífico, aún aparezca. En las obras del Espíritu Santo no puede haber contradicción. Todo es lógica por más que el paso sea enorme.

**L**a Catedral de Ravena, en Italia, es un edificio octogonal construido en un estilo bizantino muy característico, con aquellas figuras en mosaico, típicas del arte bizantino, puestas en una especie de estado contemplativo, desligadas de las circunstancias concretas de todo, sobre un fondo dorado.

### *Los diversos estilos al soplo del Espíritu Santo*

Pasar de ese estilo al románico constituye, sin duda, un salto. No se debe confundir el románico con el greco-romano. Este último es el estilo griego con pequeñas adaptaciones hechas por los romanos. El románico es una adaptación que los bárbaros hicieron del estilo romano a algo existente en el alma de ellos y que no existía en el espíritu de la civilización romana.

Cuando consideramos un estilo más cercano al romano, como es el de la época de Ravena, no es fácil darse cuenta que de allí surgirá el románico. Sin embargo, al ver el románico y después el gótico, percibimos que el gótico estaba naciendo en el románico.

Entonces, podemos decir que el espíritu de Ravena correspondía a alguna cosa del gótico, pero con interferencia de algo violentamente diferente ligado al romano antiguo. Ya del románico para el gótico, al contrario, hay continuidad en línea recta.

Así como el gótico, en sus inicios, manifestaba una fuerza muy grande, con riquezas de gracia, delicadeza y levedad que sólo después se expresaron, pero que ya estaban presentes en el gótico originario, podríamos preguntar lo siguiente: cuando el gótico llegó a expresar su



Marie Thérèse Hébert & Jean Robert Thibault (CC3.0)

Fachada y detalles de la Catedral de Ravena, Italia



delicadeza a la par de su fuerza, ¿estaba agotado o tenía algo más?

La fuerza y la gracia son posiciones o valores armónicos, pero tan diversos entre sí que se diría, a primera vista, que se trata de una contradicción. Pero, de hecho, dentro de las cosas de la Iglesia, como en las obras del Espíritu Santo, no puede haber contradicción. Todo es lógico por más que el paso sea enorme.

### *Algo de nuevo aún podrá surgir del gótico*

Tomado ese conjunto de fuerza y de gracia, ¿cuál es la nueva perfección contenida potencialmente en el espíritu católico y que vendría a expresarse en el Reino de María?

Se podría conjeturar que sería una cosa osadamente diversa y profundamente afin, más o menos como la capa leve y graciosa de una reina, capaz de tremolar al viento de tal manera que una persona pensase que la capa fue dilacerada por el vendaval. Pero, en realidad, nunca se rompió; se dio vuelta de un lado y de otro y dio, a veces, una impresión de fragmentación; sin embargo, una mirada bien ejercitada percibiría la unidad que nunca se rompió. Así, podríamos conjeturar lo que sería el estilo del Reino de María.

Algo, por lo tanto, que sería una continuación del gótico sorprendentemente discontinua en apariencia, compensando, por así decir, la sensación de fin de camino, de perfección que no hay como acrecentar a lo que el gótico ya traía consigo.



Isatz (CC3.0)



Darkugo (CC3.0)

¡Se puede crecer! Con un salto prodigioso, pero un salto de Ángel. Un vuelo, no un salto, en una dirección enteramente diferente, que aparecería y comenzaría a brillar de un modo superior a la conjetura del espíritu humano. Una belleza que la gracia haría ver en determinado momento. Entonces, nuestra exclamación de entusiastas del gótico, que queríamos verlo conservado con veneración en el esplendor del Reino de María, sería: “¡Ah, era exactamente eso lo que faltaba!”

Porque, aunque mirando el gótico tengamos la impresión de que no le falta nada, en el fondo de nuestras almas católicas hay un anhelo de que algo nuevo, realmente magnífico, aún aparezca.

### *Un golpe de genio*

Doy un ejemplo que puede chocar a algunos rigoristas del gótico. Bernini<sup>1</sup> fue un artista muy marcado por el Renacimiento; sin embargo, tuvo un golpe de genio construyendo aquella columnata del lado de afuera de la Basílica de San Pedro. Después de haber visto esa columnata con los ojos de un hombre maduro capaz de hacer un análisis, quedaron dos efectos en mi espíritu.

En primer lugar, un conjunto de columnas cubierto, teniendo, por lo tanto, algo en común con una iglesia o casa, pero mucho más aireado de que cualquiera de esos ambientes; una columnata fuera de la Iglesia, pero continuando el edificio sagrado, constituye una especie de medio término armónico entre el templo y el mundo profano, que agrada al espíritu concebir.

El propio trazado de la columnata de la Basílica de San Pedro es firme, lógico; en este punto poco renacentista por ser un trazado fuerte y serio, no teniendo aquel aspecto trémulo de las cosas renacentistas.

Además, la columnata es majestuosa. Se diría que cada columna es como un soldado invisible presentando armas y saludo militar al rey que pasa. En este caso es el más alto Rey de la Tierra, el Papa, no apenas considerado como soberano de los Estados Pontificios, sino Rey de este Reino de tamaño más que cesáreo, que es la Iglesia Católica Apostólica Romana, la cual se extiende

sobre toda la Tierra, penetra en todos los pueblos y abraza en sí todas las razas.

Otro efecto causado por la columnata en mi espíritu es la idea de que, después de que Bernini descubrió esa fórmula, nadie construyó una iglesia tan magnífica que mereciese una columnata, y si la hiciera quedaría una cosa desagradable, por presuntuosa. Por otro lado, nadie más tuvo talento para concebir un conjunto de columnas y darle un diseño nuevo, que no sea la repetición de la columnata de San Pedro. Se volvió, por lo tanto, una cosa atascada. Pero veo en la columnata de Bernini algo en lo cual tal vez se pudiese vislumbrar un anticipo fallido, abortivo, de un elemento que existirá en el Reino de María.

Es una hipótesis que yo cargo de incertidumbres; pero me queda una impresión medio conjetural en el alma de que, para lo exterior de las iglesias, algo así se inven-



Iglesia de la Abadía de María Laach (estilo románico)  
Renania – Palatinado, Alemania



# LUCES DE LA CIVILIZACIÓN CRISTIANA

tará en el Reino de María, y para cuya elaboración esa obra de Bernini fue sólo un boceto.

*Dios deberá suscitar, a pedido de Nuestra Señora, un hombre con talento*

Dentro de la Basílica de San Pedro encontramos el Altar de la Confesión, encimado por un dosel sostenido por cuatro columnas tam-



Visión general de la Plaza de San Pedro, Vaticano

MarkusMark (CC3.0)



Altar de la Confesión – Basílica de San Pedro, Vaticano

Jean-Pol GRANDMONT (CC3.0)

bién esculpidas por Bernini. Como todas las obras de arquitectura de la gran época de Italia, son hechas de mármol. Los mármoles italianos son lindísimos y la piedra de que está construido aquel conjunto es muy bonita. No obstante, las columnas no me agradan, por haber sido esculpidas con una forma de espiral muy gruesa y floja.

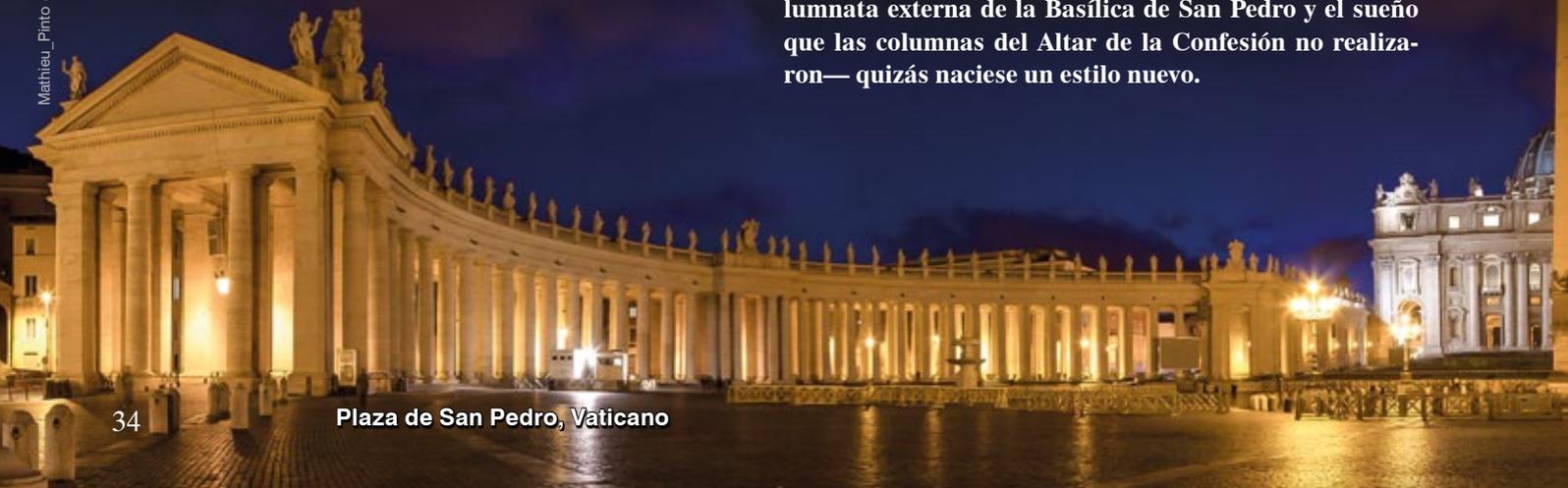
Pero allí está un intento de representar algo que correspondiese a la siguiente pregunta del espíritu humano delante de una columna: “¿Esta columna no podría tener un trazado en que, sin dejar de ser columna, sugiriera la idea de un movimiento más elegante, más leve?”

El artista intentó dar la respuesta con aquella fórmula. A mi ver, fracasó. ¿Pero no habría una solución? ¿En esta búsqueda de algo que hiciera que la columna, sin dejar de ser majestuosa, alta y fuerte, presentara algo de ligero, que es casi la antítesis de la columna? Admito la posibilidad de que sea así, pero es una incógnita.

Dios deberá suscitar, a pedido de Nuestra Señora, un hombre con talento igual o tal vez mucho mayor que el de Bernini para que presente una fórmula en esta línea.

Simplemente en torno de esos dos elementos —la columnata externa de la Basílica de San Pedro y el sueño que las columnas del Altar de la Confesión no realizaron— quizás naciese un estilo nuevo.

Mathieu\_Pinto (CC3.0)



Plaza de San Pedro, Vaticano

## *Hipótesis que no se pueden perder de vista*

En la Basílica de San Pablo, situada fuera de los muros de Roma, hay también elementos artísticos muy bonitos que apuntan hacia un nuevo estilo y cuya historia cuento resumidamente.

En el siglo XIX, aquella Basílica sufrió un incendio que damnificó gravemente los vitrales. Cuando el Papa Pío IX mandó reconstruir la iglesia, surgió el problema de substituir los vitrales perdidos, por otros que estuviesen a la altura de la belleza de la Basílica. A veces Dios se complace en ser glorificado por sus adversarios. El Sultán de Turquía, mahometano, ofreció al Pontífice chapas de alabastro muy finas y bonitas, que eran suficientes cada una para llenar el vacío de una ventana.

Así, por el regalo de ese hijo de Mahoma, apareció una forma de “vitral” muy bonito, porque tenía lo indeciso de la luz que penetra a través de cierto tipo de alabastro, con la delicadeza de las vetas discretas pero imaginativas que las piedras a veces representan.

Pío IX no tuvo ninguna duda y mandó que colocaran los alabastros.

En un viaje a Roma, pude ver algunas de esas piezas detenidamente, y me vino al espíritu esta pregunta: “¿Será que materiales homogéneos y ya no más con aquella riqueza cromática de los vitrales, pero con un colorido homogéneo y discreto, no representaría la nueva fórmula del vitral en el Reino de María?”

Se dice con entusiasmo lo que yo voy a afirmar sin entusiasmo: la industria está muy avanzada, y por eso se fabrican joyas falsas con toda especie de materiales llevados a altas temperaturas. ¿No habría algún gran artista capaz de fabricar materiales más bonitos que el alabastro, y que, no obstante, representen una fórmula nueva para los vitrales de una iglesia, de un palacio o de un castillo?

Son hipótesis que no podemos perder de vista, comprendiendo que se debe sentir en esto siempre el espíritu gótico, y nunca repudio a ese espíritu. El espíritu gótico presente, completado por una ojiva más, que sería el elemento nuevo explicitado por él.

Si pudiéramos imaginar cómo será un santo en el Reino de María, entonces conseguiríamos vislumbrar algo del arte en ese Reino. ❖

*(Extraído de conferencia del 28/7/1989)*

1) Gian Lorenzo Bernini (\*1598 – +1680). Arquitecto y escultor italiano.



Fachada de la Basílica de San Pablo Extramuros, Roma



Interior de la Basílica de San Pablo Extramuros, Roma



# Admirable lección de confianza



**E**stamos viviendo una terrible hora de castigos, pero también una admirable hora de misericordia. La condición para esto es mirar a María, la Estrella del Mar, que nos guía en medio de las tempestades.

Durante más de cien años, movida de compasión con la humanidad pecadora, la Santísima Virgen, en Lourdes, nos ha alcanzado los milagros más estupendos. ¿Esta piedad se habrá extinguido? ¿Las misericordias de una Madre como la mejor de las madres tienen fin? ¿Quién osaría afirmarlo? Si alguien dudara, Lourdes le serviría de lección admirable de confianza. Nuestra Señora nos socorrerá.

(Extraído de *Catolicismo* n° 86,  
febrero de 1958)